



Universiteit
Leiden
The Netherlands

Arqueología en la línea noroeste de la Española, Paisaje, cerámicas e interacciones

Ulloa Hung, J.

Citation

Ulloa Hung, J. (2013, April 23). *Arqueología en la línea noroeste de la Española, Paisaje, cerámicas e interacciones*. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/20841>

Version: Corrected Publisher's Version

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/20841>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/20841> holds various files of this Leiden University dissertation.

Author: Ulloa Hung, Jorge

Title: Arqueología en la Línea Noroeste de La Española. Paisaje, cerámicas e interacciones

Issue Date: 2013-04-23

CAPÍTULO VI. LA REGIÓN DE ESTUDIO. EL PAISAJE Y LOS PATRONES DE ASENTAMIENTO

*Por Jorge Ulloa Hung
y Samantha de Ruiter*

6.1 Introducción

En el presente capítulo se presenta una caracterización de los sitios arqueológicos presentes en el espacio que constituye el centro de atención en la presente disertación.

El objetivo fundamental es caracterizar la ocupación indígena de esa área en relación con la diversidad de paisajes existentes dentro de la misma, para ello, en la exposición de los datos se ha tomado en consideración la identificación cultural de cada uno de los asentamientos localizados, aspecto que unido a las cronologías y otras descripciones básicas del acceso a las fuentes de agua, los patrones de visibilidad y la distancia entre los asentamientos, constituyen el fundamento para definir las particularidades en la percepción del paisaje desde tres perspectivas esenciales: los criterios diacrónicos; las diferencias culturales; y los posibles procesos de interacción entre las comunidades que ocuparon la región. Este último aspecto será discutido en detalles en el capítulo ocho y en relación con los elementos de estilos y tradiciones cerámicas.

En aras de lograr el objetivo anterior, se sistematiza la información obtenida durante los trabajos de campo, además de precisar los resultados de las dataciones conseguidas a través de radiocarbono en distintos sitios de la región. En ese mismo sentido se señalan los datos obtenidos para sitios específicos a partir de otros tipos de análisis.

Como parte de las descripciones también se han incluido croquis topográficos de algunos de los asentamientos, además de mapas y otras informaciones gráficas consideradas de interés.

Es necesario expresar que en esta exposición detallada, solo hemos enfatizado en los asentamientos cuyas condiciones de conservación y número de evidencias permitió realizar su identificación cultural de manera clara y precisa. Los sitios cuyo nivel de deterioro y alteración imposibilitaron esa tarea, así como un estudio más a fondo, solo han sido incluidos en los mapas de localización así como en el cuadro que resume los datos básicos recopilados para todos los asentamientos (ver apéndice 1) durante el GIS.

Por último, es importante precisar que cada sitio descrito ha sido identificado con un número que indica su ubicación sobre los mapas que ilustran el despliegue de las diferentes ocupaciones sobre los paisajes y la geomorfología de la región.

6.2 El área de estudio. Ubicación y características físico-geográficas

La región de estudio se encuentra ubicada en la porción norte-central y noroeste de la actual provincia de Puerto Plata y el extremo noreste de la provincia Montecristi, ambas localizadas en el norte de la República Dominicana. Las áreas en las que las investigaciones se enfocaron incluyen localidades como Punta Rucia, Estero Hondo, Estero Balsa, y buena parte del municipio Luperón. Desde el punto de vista de la actual división regional de la República Dominicana, la zona pertenece a la región Cibao Nor-central (Santillana 2002:38).

En sentido geológico, la zona data del período Terciario y Cuaternario y consiste fundamentalmente en depósitos calizos, marinos y lacustres. En ella se integran tres regiones geomorfológicas importantes, la Llanura de Puerto Plata, la Llanura del Bahabonico, y la sierra o Cordillera Septentrional. Las dos primeras constituyen parte de la llamada Llanura Costera del Atlántico y se encuentran irrigadas indistintamente por dos corrientes de agua esenciales y sus afluentes, el río Camú y el río Bahabonico, los que desembocan en el océano Atlántico.

La Llanura Costera del Atlántico se presenta a manera de una faja intermitente, desde Montecristi al oeste hasta Nagua al este. La misma bordea toda la vertiente norte de la Cordillera Septentrional y en su porción occidental es interrumpida por altas elevaciones de calizas que llegan hasta el mar; mientras en la parte más al este aparecen montañas de serpentina y las terrazas pleistocénicas que forman el llamado promontorio de Cabrera (Tirado 2003:7).

Por su parte, la Cordillera Septentrional constituye uno de los sistemas montañosos más importantes de la República Dominicana. Se extiende por cerca de 200 km en dirección noroeste-sudeste desde las vecindades de la ciudad de Montecristi al oeste, hasta la ciudad de Nagua al este. La misma se encuentra separada del

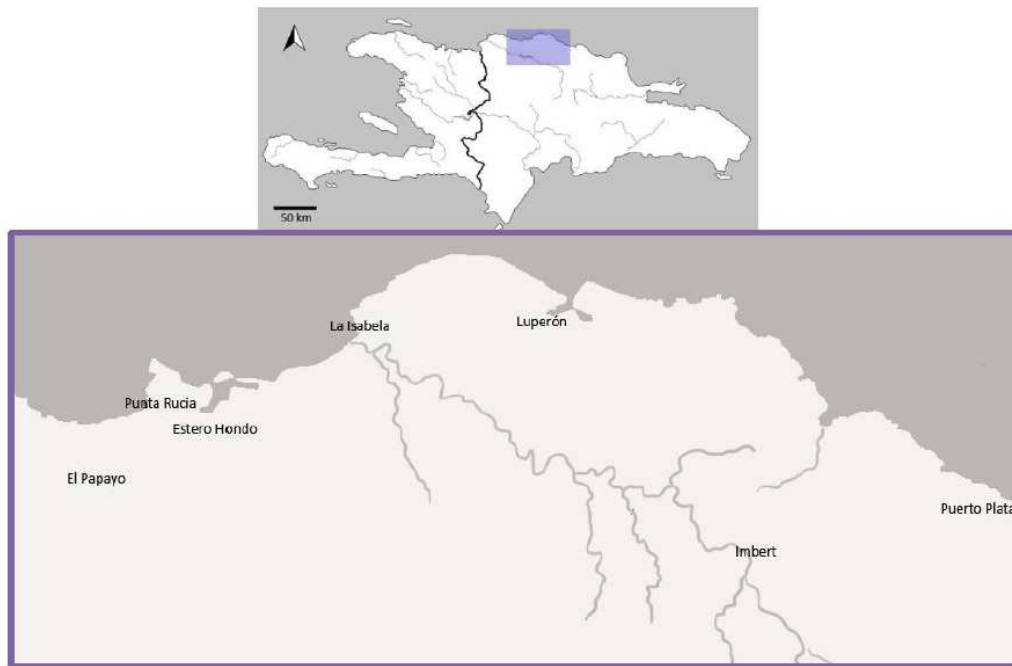


Figura 6. Localización del sector estudiado dentro de la región norte de La Española.

océano Atlántico por la Llanura Costera que forma una especie de corredor muy significativo desde el punto de vista de la habitación indígena, y de hecho una de las principales zonas de concentración de los sitios arqueológicos aquí estudiados.

El sistema montañoso de la Cordillera Septentrional también representa una especie de franja divisoria entre esta llanura litoral y la región del Cibao-Vega Real. En sus extremos oriental y occidental presenta cerros de menor altitud, los que ganan en altura a medida que se avanza hacia el centro. Las mayores alturas se localizan precisamente en la zona central y entre ellas sobresalen las lomas Diego de Ocampo (1 249 m), Murazo (1 913 m) y El Peñón (1 100 m).

Los suelos en la angosta faja que bordea la vertiente norte de la Cordillera Septentrional son de diferentes tipos, entre ellos sobresalen cuatro en la zona de mayor concentración de los asentamientos arqueológicos estudiados. Aproximadamente el 9% corresponde a suelos formados en el Cuaternario y consisten en áreas pantanosas o de ciénagas costeras. Los mismos se encuentran al oeste de Punta Mangle y se extienden desde el lugar conocido como El Cacao hasta Punta Rucia, encontrándose también en la zona de Estero Hondo. Se trata de suelos asociados a espacios permanentemente inundados y sujetos a la influencia de las mareas, su textura es arcillosa-limosa y por lo general sustentan una vegetación halofítica (geomorfología 3 sobre el mapa). Una segunda categoría de suelos también datados en el Cuaternario representa el 24% y se trata de depósitos lacustres y marinos. Estos están compuestos principalmente por arcilla con arena y grava (geomorfología 2 sobre el mapa). La tercera categoría está formada por suelos con depósitos de calizas del Mioceno y representan el 3% (geomorfología 4 sobre el mapa), mientras la cuarta categoría (geomorfología 1 sobre el mapa) representa un 64% y constituye depósitos del Oligoceno en los que se mezclan calizas, arcillas calcáreas y arenisca, ambas del período Terciario.

Los suelos de la cuarta categoría son suelos residuales. Los mismos pueden ser profundos o poco profundos y están formados a expensas de la deposición de materiales calcáreos. Se trata de suelos arcillosos de colores pardos o rojizos y con cierta importancia para la agricultura (Tirado 2003:7).

En sentido general, en las zonas más próximas al borde costero, los suelos son de color rojo y formados por calizas duras, mientras en las zonas más tierra adentro son pardos y formados a expensas de material calcáreo no endurecido. Los primeros casi siempre se presentan en topografía llana y los segundos en topografías onduladas o alomadas. En particular, en una buena parte del área estudiada, aunque los suelos pueden ser usados para la agricultura sus condiciones son limitadas. Sin embargo, la presencia de manglares y esteros genera amplias posibilidades para la recolección y la pesca.

En el sector más al este dentro de la región de estudio (con menor incidencia en asentamientos arqueológicos), el comportamiento de los suelos presenta ligeras variaciones. Por ejemplo, en la zona de La Isabela los suelos aluviales son más importantes. Estos son comunes en el curso bajo del río Bahabonico donde se han depositado

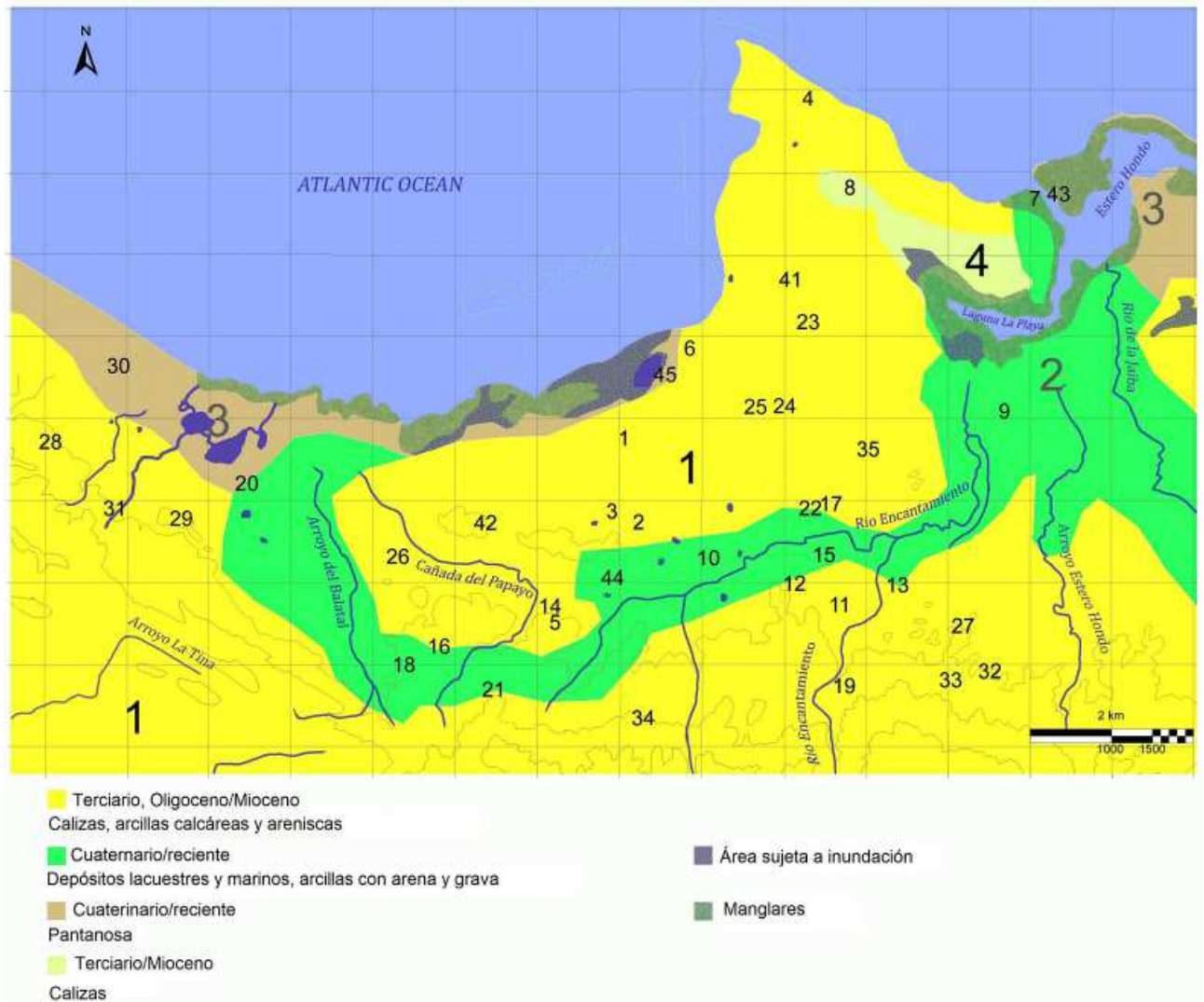


Figura 7. Geomorfología del área de concentración de los asentamientos en la región de estudio.

los materiales que transporta este torrente de agua desde las estribaciones calizas de la Cordillera Septentrional, son suelos mejor dotados para uso agrícola. En este mismo sector existen suelos de naturaleza calcárea y con menor fertilidad, los mismos ocupan una posición de terraza alargada y forman parte de las estribaciones de la Cordillera Septentrional.

En el caso de la zona de Luperón, esta exhibe fajas aluviales más estrechas y formadas por algunos ríos, además existen suelos calizos poco o medianamente consolidados que se encuentran en topografías alomadas y con poca potencialidad agrícola. También existen suelos latosólicos formados a expensas de calizas duras arrecifales, y suelos vinculados a ciénagas costeras localizados al noroeste bordeando los extremos de la pequeña bahía formada entre Punta Algarroba y Punta Gracia (Tirado 2003:7-11).

El clima predominante en la región es húmedo, excepto en su extremo más occidental, sobre todo en el límite este de la provincia de Montecristi, donde es más evidente un clima semiárido. En correspondencia con lo anterior, el tipo de vegetación predominante en la mayor parte de la región es de bosque húmedo subtropical, matizado por espacios montañosos u ondulados donde alcanza la categoría de bosque muy húmedo montañoso (Santillana 2002:40). En general, actualmente el área presenta un rango de 80 mm de precipitaciones durante los meses de seca y 230 mm en los meses de lluvia. Esto, en combinación con las pendientes de la Cordillera Septentrional, la convierte en una especie de cuenca hídrica a la que se suma la existencia de una buena cantidad de arroyos y ríos de diferentes dimensiones.

En la zona también es posible encontrar una combinación de diversos paisajes, estos van desde manglares, espacios pantanosos, sabanas, playas, además de altas montañas que se extienden algunos kilómetros hacia el interior con depresiones en el medio. Un rasgo que también la distingue es que se encuentra rodeada por montañas altas en sus porciones sur y oeste, mientras toda una línea de montañas medianas y la costa la rodean en su porción noreste.

Además de esta amplia combinación de paisajes, el área puede ser considerada como un espacio bastante abierto, la vegetación no es densa en la mayoría de las locaciones y desde ellas es posible tener una amplia vista de otras partes de la región, sobre todo, debido a su carácter inclinado. Esto también posibilita que generalmente desde la ubicación en un asentamiento se pueda tener una clara visibilidad de otros localizados en el entorno.

Durante las prospecciones fueron localizados un total de 48 lugares o espacios con potencialidades arqueológicas, en 45 de ellos se constató la presencia de asentamientos arqueológicos, y 44 constituyen nuevos reportes para el norte de la República Dominicana.

El área donde se concentra la mayor parte de los sitios (n=39) presenta una extensión aproximada de seis por trece kilómetros, lo que significa un espacio de alrededor de ochenta kilómetros cuadrados. Dentro de este se incluyen los parajes de Punta Rucia, Estero Hondo, Estero Balsa, El Papayo y Laguna Grande. Otros asentamientos (n=6) a los que se hace referencia en el estudio, fueron localizados más hacia el este de la región y se ubican en los parajes conocidos como La Culebra, Guzmancito, Las Maras, Caonao y La Isabela.

Por último, el área presenta ocupaciones con distintos tipos de estilos o tradiciones cerámicas sobre un conjunto de paisajes diversos. Otro elemento interesante es la presencia de montículos en un rango altamente variable en cuanto a su tamaño y cantidad, algunos de los cuales pudieron tener usos funerarios y otros se encuentran cubiertos por lajas de piedra.

6.3 Los tipos de sitios en relación con el paisaje

Debido a que una buena parte de esta investigación se enfoca en los patrones de asentamiento, la existencia de distintos tipos de sitios sobre los paisajes constituye un factor importante. En ese sentido, es necesario comentar que hasta el momento en el área estudiada solo es posible definir dos tipos de sitios, sitios de habitación, y sitios de colecta y posible procesamiento de recursos económicos (en especial recursos marinos). No se han localizado sitios ceremoniales ni tampoco sitios con estaciones de arte rupestre.

6.3.1 Los sitios vinculados con cuevas o abrigos rocosos

Solo tres asentamientos se encuentran cercanos a cuevas y dentro del espacio de concentración de asentamientos (Punta Rucia-Estero Hondo) aparecen dos de ellos. El primero, es el sitio “arcaico” ubicado en el lugar conocido como Las Paredes en Estero Hondo, y el segundo son abrigos rocosos situados en las inmediaciones del sitio con cerámica de afiliación Chicoide conocido como Rafo, localizado al sudoeste del área de Estero Balsa.

Sitio Las Paredes (4 sobre el mapa)

El sitio “arcaico” Las Paredes fue reportado y estudiado por investigadores del Museo del Hombre Dominicano (Ortega *et al.* 1973) y bautizado como Estero Hondo, constituye el único asentamiento de este tipo hasta el momento localizado dentro del sector estudiado. Algunas de sus características generales fueron mencionadas en el capítulo anterior al momento de referirnos al paisaje cultural general del norte de La Española.

Se trata de un asentamiento ubicado a la orilla de un farallón calizo muy cercano al litoral marino, menos de 500 m. Su altura sobre el nivel del mar está por debajo de los 20 m y se encuentra sobre la geomorfología 1.

Asociado al asentamiento es posible observar la existencia de tres pequeñas cuevas con evidencias de habitación. En una de ellas, con presencia de agua, fue recuperado material arqueológico en el pasado, incluido restos de madera con señales de trabajo. Un entierro secundario también fue exhumado en la zona exterior de las cuevas (entre 0,25-0,50 m), asociado a remanentes arqueológicos de actividades económicas de recolección e instrumentos de trabajo líticos y de concha, similares a los reportados para este tipo de ocupaciones en otras partes de la República Dominicana y el norte de Haití (Veloz Maggiolo 1980).

El hecho de que las evidencias tuvieran huellas de fuego hace pensar que el lugar también fue utilizado para la cocción de alimentos antes de ser usado como lugar de enterramiento (Luna Calderón 1973:135-137).

Las investigaciones también indicaron una profundidad máxima de las deposiciones arqueológicas que en algunos sectores alcanza hasta 1 m, y la mayor concentración de las evidencias se describe para el área este del asentamiento en los espacios contiguos al farallón calizo (Ortega *et al.* 1973:105-137).

No se localizaron expresiones de arte rupestre u otro tipo de manifestación ceremonial dentro de las cuevas asociadas al asentamiento, y un fechado de radiocarbono de 2570 ± 85 AP obtenido sobre carbón remite a este sitio a un rango cronológico entre el 846 a 412 a.C. según cal. 2 sigma con el programa CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011). Rasgo que de hecho lo convierte en el asentamiento más antiguo dentro del sector objeto del presente estudio.



Figura 8. Guayos de coral en superficie. Sitio arqueológico Rafo.

Sitio Rafo (31 sobre el mapa)

Se encuentra ubicado en la propiedad del Sr. Rafael Sánchez (popularmente conocido como Rafo) y sobre un cerro que forma parte de la primera línea de elevaciones de la Cordillera Septentrional a partir del océano Atlántico.

Se localiza sobre la geomorfología 1, y su distancia al mar es de aproximadamente 2 km. El área de dispersión de las evidencias arqueológicas alcanza los 5 000 m² y su altura oscila entre 80 y 100 m sobre el nivel del mar.

La disposición del yacimiento sobre el cerro es desde el suroeste al noroeste, y desde el mismo la vista abarca el océano y el valle hacia el este. Un rasgo sobresaliente es la alta profusión de guayos de coral en superficie. Así mismo aparece una gran cantidad de conchas marinas sobre todo de *Strombus sp*, bivalvos de fondos arenosos como *Codakia orbicularis* y *Arca cebra*, *Charonia sp* y cerámica relacionada con la tradición Chicoide. Sobre la cima del cerro aparecen montículos que hacen de la misma una superficie ondulada, estos montículos están dispuestos en forma circular u oval con una superficie central llana y más baja. Los espacios monticulares con estas características fueron cuatro.

La superficie interior de uno de estos anillos circulares, o ligeramente ovales, arrojó un diámetro de 10 m y la altura promedio de un montículo con respecto a esta área central es de 45 cm.

En las inmediaciones del asentamiento (a unos 500 m hacia el este) aparecen tres cuevas pequeñas (29 sobre el mapa) una de las cuales ha sido tapiada por derrumbes en su entrada, las restantes son pequeñas solapas o abrigos. En ninguna de ellas existen evidencias arqueológicas ni manifestaciones de arte rupestre.

Sitio Playa Brimbale (46 sobre el mapa)

Constituye el tercer espacio vinculado con accidentes cársticos dentro de todo el conjunto estudiado y se ubica fuera de la región de mayor concentración de sitios en Punta Rucia-Estero Hondo. Su localización es en el paraje La Culebra, dentro del municipio Luperón. Se trata de farallones cársticos con cuevas y abrigos rocosos cercanos a la desembocadura del arroyo conocido como Culebra.

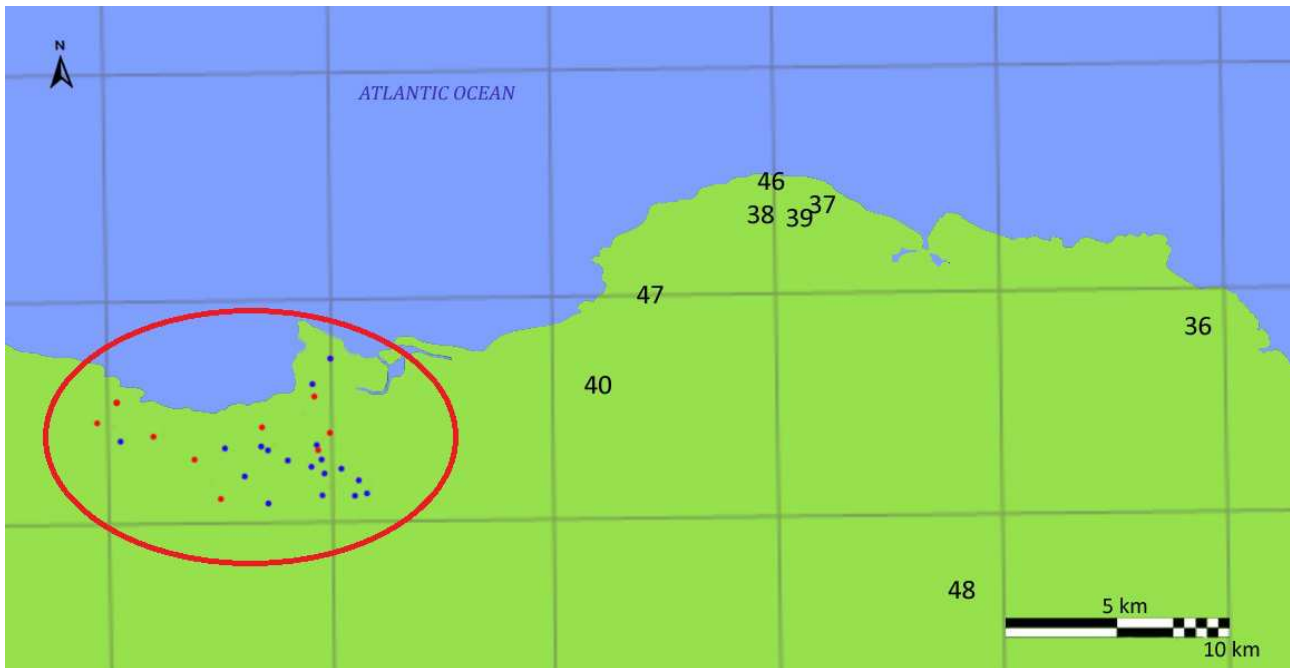


Figura 9. Ubicación de los asentamientos arqueológicos localizados fuera de la mayor concentración de sitios del área de Punta Rucia-Estero Hondo (esta última resaltada con círculo).

En esta zona, ubicada a unos tres kilómetros al norte del sitio bautizado como Paradero, cuya cerámica es de tradición Chicoide, aparecen evidencias claras del trasiego indígena a partir del hallazgo de pesas red en un área de manglares relacionada con la desembocadura del río. Además es posible observar acumulaciones de conchas de gasterópodos (*Strombus sp*) con el tipo de perforación realizada por el indígena para extraer el molusco.

Un farallón calizo a manera de terraza marina corre en dirección este a oeste y su altura sobre el nivel del mar es inferior a los 20 m, mientras la distancia a este último se encuentra por debajo de los 50 m. El farallón se ubica inmediatamente al oeste de la desembocadura del arroyo, y en superficie aparecen escasas evidencias culturales consistentes en restos de concha fracturados, limas de coral, un sumergidor de red, piedra lasqueada con señales de trabajo y un pequeño percutor. Los restos arqueológicos solo se encuentran en superficie ya que la capa de suelo en la zona es prácticamente inexistente. Los abrigos y cuevas del farallón fueron explorados de acuerdo a nuestras posibilidades, sobre todo porque algunos se encuentran a una altura considerable y se hace necesario un equipamiento especial para llegar a ellos. En ninguno de los abrigos explorados existen evidencias de estaciones rupestres o de estratigrafía arqueológica, consideramos que el área pudo estar vinculada con actividades económicas o de otro tipo en el litoral marino, así como con el posible trasiego y refugio del indígena durante ese tipo de labores.

6.4 El paisaje y los patrones de asentamiento en sitios con cerámica de tradición Ostionoides

Sitio Los Patos (43 sobre el mapa)

Dentro del área estudiada, los sitios que presentan solo este tipo de cerámica se representan por este asentamiento. El mismo se encuentra asociado a un gran caño o estero que en la actualidad forma parte del sistema de áreas protegidas de la República Dominicana y donde existe una amplia diversidad de moluscos marinos y recursos de pesca.

La geomorfología sobre la que se localiza es la número 3, y la distancia al mar está en el rango de menos de 500 m, mientras su altura está por debajo de los 20 m.

Desde el punto de vista de su ubicación, está enclavado en el borde este de la pequeña cuenca o valle costero que constituye la faja litoral entre la playa de Punta Rucia al oeste y el poblado de Estero Hondo al este. Esta faja tiene detrás las montañas de mediana elevación de la Cordillera Septentrional. En la dirección oeste, la faja litoral se amplía por la presencia de la playa de La Ensenada y la mencionada playa de Punta Rucia. Esto permite una visibilidad más despejada desde el asentamiento hacia esa dirección (oeste) y también hacia el océano (norte). Sin embargo, hacia el sur y el este, donde aparecen los pliegues montañosos, la visibilidad es más limitada.



Figura 10. Manglar donde se localiza el sitio Los Patos.

Se encuentra en medio de un profuso manglar y ocupa aproximadamente 30 m de ancho por 45 m de largo con un área de 1 470 m². El lugar, más que un espacio de asentamiento permanente, crea la impresión de un lugar vinculado a habitación semi-permanente o para actividades de pesca y recolección. Se trata de un área con restos de cerámica y gran cantidad de conchas, sobre todo una alta profusión de instrumentos de este último material entre los que sobresalen las puntas y los picos.

Los restos o evidencias líticas son escasos y se limitan a percutores sobre guijarros de forma alargada u ovoide, guijarros de rocas peridotitas con señales de lascado, dos fragmentos de lajas o morteros y un nódulo de cuarzo, además de algunas limas de coral.

La estratigrafía es poco profunda (30cm) y casi unilateral con predominio de restos de alimentación, entre ellos sobresalen las especies de gasterópodos, bivalvos de playas arenosas y de zonas de manglar. Son frecuentes los restos de crustáceos, mandíbulas y vértebras de pescado. Aparecen escasos fragmentos de burén.

Las especies de moluscos marinos más representadas son *Strombus gigas*; *Strombus raninus*; *Arca cebra*; *Codakia orbilularis*; *Murex sp*; *Vasum maricatum*; *Charonia variegata*; *Cassis flammaea* entre otros. Entre las evidencias de otro tipo de fauna son comunes los restos de pez loro (*Cetoscarus bicolor*), crustáceos, *Acanthopleura granulata* o cucaracha de mar, restos de vértebras de peces de tamaño considerable, restos de quelonios, y de pez raya (*Atobatidae sp*). También aparece un hueso de ave con señales de haber sido trabajado así como restos de manatí (*Trichechus manatus*).

En general el patrón del sitio es eminentemente litoral y asociado a este ambiente manglero y de playas. Ese patrón, por el momento, es solo inherente a esta ocupación dentro del espacio estudiado y de acuerdo al fechado de radiocarbono de 1480±20 AP (Gr-32764) sobre concha marina el asentamiento se ubica en momentos entre el 846-1000 d.C. según calibración a 2 sigma con CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011).

6.5 El paisaje y los patrones de asentamiento en los sitios con cerámica de tradición Meillacoides

En total fueron localizados y estudiados 12 asentamientos (25% respecto al total de sitios estudiados) con cerámica ubicable dentro de esta tradición. De ellos 9 (75% de los sitios de este tipo) corresponden a la región



Figura 11. Fragmentos de cerámica Ostionoid. Sitio Los Patos.

de Punta Rucia-Estero Hondo, espacio con mayor concentración de asentamientos dentro del área objeto de estudio, y 3 (25% de sitios de este tipo) se ubican fuera de esa área. A partir de ese rasgo, la descripción de las características inherentes a cada asentamiento se ha concentrado inicialmente en la zona de mayor presencia de sitios y posteriormente en los asentamientos ubicados fuera de ella.

6.5.1 El paisaje y los patrones de asentamiento en los sitios con cerámicas de tradición Meillacoide de la zona de Punta Rucia-Estero Hondo

Los sitios próximos a la costa

Dentro del conjunto de sitios con cerámica de tradición Meillacoide se distingue un grupo de asentamientos ubicados inmediatamente detrás o en relación directa con la zona costera, su distancia al mar oscila entre menos de un kilómetro y un kilómetro y su posición es además estratégica en relación con el acceso a zonas de manglares, esteros y playas que son fundamentales como fuentes de alimentación y materias primas, así como puntos de entrada o acceso hacia el interior del territorio. Entre los sitios de este tipo en la región de Punta Rucia-Estero Hondo se encuentran los bautizados como Los Pérez; Puerto Juanita; La Tina y Popi.

Sitio Los Pérez (1 sobre el mapa)

Se ubica a unos 2 km al oeste de la playa Punta Rucia y a unos 300 m de la carretera que une este poblado con el de Rancho Manuel en Estero Hondo. La altura sobre el nivel del mar se encuentra en el rango entre 40 a 60 m y se ubica sobre la geomorfología 1.

El asentamiento está dispuesto sobre la cima de un pequeño cerro que forma parte de la primera franja de lomas de la Cordillera Septentrional que se levanta aproximadamente a 1 km del mar. Está circundado por una cañada o arroyo que lo bordea por el lado sur.

En superficie aparecen una gran cantidad de evidencias, sobre todo cerámica, conchas marinas, limas y guayos de coral. El sitio ha sido poco dislocado y presenta excelentes condiciones para ser excavado. Fue posible observar un total de 13 montículos dispuestos en forma lineal sobre el área amesetada de la cima del cerro. El radio aproximado de los mismos oscila entre los 8,5 y 9 m, algunos de los ubicados en la zona central del asentamiento llegan a alcanzar hasta 1,5 m de altura y se encuentran cubiertos de lajas de piedras en uno de sus lados.



Figura 12. Montículo cubierto con lajas de piedra en uno de sus lados (norte). Sitio Los Pérez.

En estos últimos, las lajas cubren parte de sus paredes y pudieron constituir una especie de calzada que evitaba la disgregación del terreno por erosión u otros efectos naturales. Un fenómeno similar ha sido observado en casas de campesinos de la zona como una forma de conservar o proteger la integridad constructiva de las viviendas, sobre todo su base, de los efectos de las lluvias o escorrentías de las aguas, además de proveer una cimentación más sólida.

Existen reportes de un fenómeno similar asociado a sitios con cerámica de tradición Meillacoide para la isla de Jamaica (De Booy 1913:429). En La Española otros autores parecen haber observado fenómenos parecidos (Veloz Maggiolo *et al.* 1981:332-333), lo cual ha sido asumido como parte de la estructura de montículos agrícolas y no como un posible aspecto constructivo asociado a viviendas u otro tipo de estructuras.

Al norte se observa el mar y la disposición general del asentamiento es larga y estrecha con orientación norte-sur. El área total de dispersión de evidencias alcanza aproximadamente los 6 000 m². Aunque la cerámica es de tradición Meillacoide se observan tuestos con atributos Chicoides.

Excavaciones

En el verano de 2009, se realizaron dos pozos de sondeo, el primero (ubicación 19Q0267006 E; UTM 2193782 N) con dimensiones de 1 x 1 m mostró que los primeros 10 cm presentaban escasas evidencias arqueológicas, sobre todo cerámicas muy fragmentadas y restos de concha. La tierra es de color pardo claro infiltrada de piedras sueltas. A partir de los 20 cm se tornó de color gris, muy suelta y con mayor cantidad de restos arqueológicos. Se excavó hasta los 50 cm de profundidad, el material cerámico solo aparece en los primeros 10 cm. Predomina una concentración de material dietario, sobre todo moluscos de la especie *Codakia sp.*, y unos pocos moluscos terrestres. El material exhumado fue pobre y muy homogéneo (conchas de bivalvos marinos).

La segunda excavación (19Q 026700E; UTM 2193769 N) con dimensiones de 0,50 x 0,50 m, mostró la presencia de una capa de tierra suelta infiltrada de material gris cenizoso con restos de carbón y muchas conchas de moluscos marinos de las especies *Codakia orbicularis* (familia *Lucinidae*) y *Arca zebra* (familia *Arcidae*). Esta capa se mantiene hasta los 35 cm donde la tierra cenizosa comienza a desaparecer y aparecen varias piedras de pequeño tamaño. El suelo se vuelve más compacto y estéril.



Figura 13. Excavación en un montículo. Sitio Los Pérez.

En el 2010 se realizó la excavación de uno de los montículos con recubrimiento de lajas en uno de sus lados. La limpieza de la vegetación que cubría el área permitió constatar que en total cuatro montículos, todos contiguos, presentaban ese tipo de recubrimiento. Además de estar próximos se encuentran en línea recta y en disposición este-oeste, el recubrimiento en todos los casos abarca solo el lado norte.

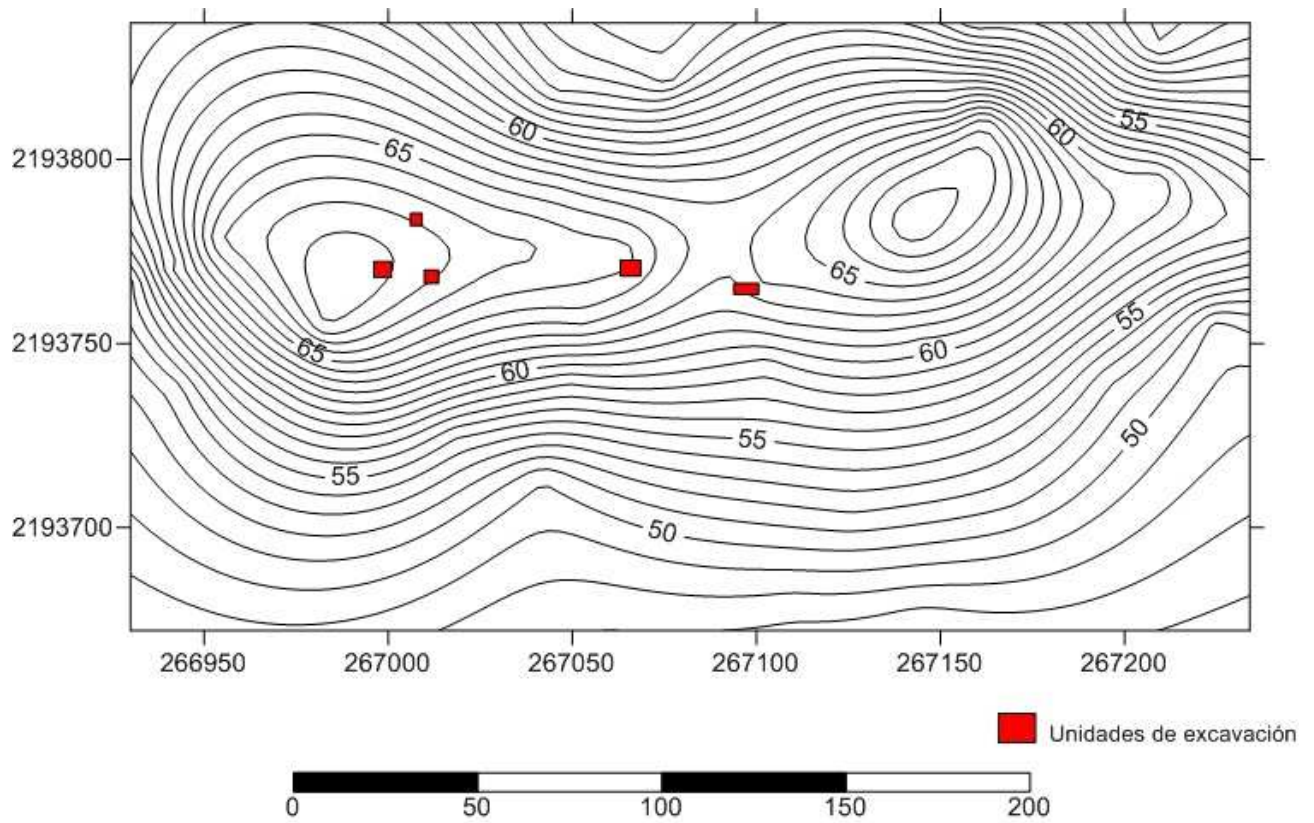
En relación con los montículos, se excavó y midió el ubicado en las coordenadas 19Q 267094 E; UTM 2193764 N, cuyas dimensiones son: en su eje norte-sur 7,5 m, mientras en su eje este-oeste es de 7 m, lo cual le otorga un aspecto redondeado. Su altura máxima es de 95 cm.

La disposición de las lajas como se ha dicho cubre el lado norte, extendiéndose hacia el este para formar una especie de calzada que conecta un montículo con el siguiente.

En general el área del montículo cubierta por la calzada alcanza 4,6 m en su eje norte-sur (ancho) y 1,20 m de altura ya que se proyecta desde un poco más abajo de la base hacia la cima del montículo, otorgándole un aspecto piramidal si se le mira desde el norte. El túmulo está conformado por tierra blanca amarillenta (al parecer de relleno) totalmente diferente a la encontrada hasta ese momento en el área. La estratigrafía deja apreciar dos capas. Los primeros 10 cm presentan las características de un suelo de color Hue 5YR 5/1 (gris en la escala de Munsell), mientras a los 30 cm la textura del suelo es más densa y de color Hue 10YR 8/4 (marrón muy pálido en la escala de Munsell).

El grado de inclinación del montículo en sus diferentes lados presenta las siguientes características, en el lado norte (cubierto por la capa de lajas) la inclinación es de 18,5°. Hacia el lado este la inclinación es más suave, solo 2°. Por su parte en el lado oeste la inclinación alcanza los 7°. En este sentido, se observa que el lado con mayor nivel de inclinación es precisamente el lado con el recubrimiento de piedras, de aquí que el posible uso de este recurso se encuentre relacionado con las funciones anteriormente mencionadas.

Una tercera excavación, con dimensiones de 1 x 2 m, se realizó en el lado este del montículo. En los primeros 10 cm las evidencias arqueológicas son escasas, solo unos pocos restos de concha de bivalvos, piedras pequeñas (material gravoso), y pocos fragmentos de cerámica y coral. La tierra es de color claro Hue 5YR 5/1 (gris en la escala de Munsell). Los siguientes 10 cm representan una capa estéril, la tierra es de color Hue 5YR 8/1 (blanco en la escala de Munsell). Definitivamente en este lado del montículo no aparece ninguna evidencia de lajas como en su lado norte. El siguiente nivel de 10 cm es estéril arqueológicamente y tampoco



Sitio Los Pérez
Área de Punta Rucia

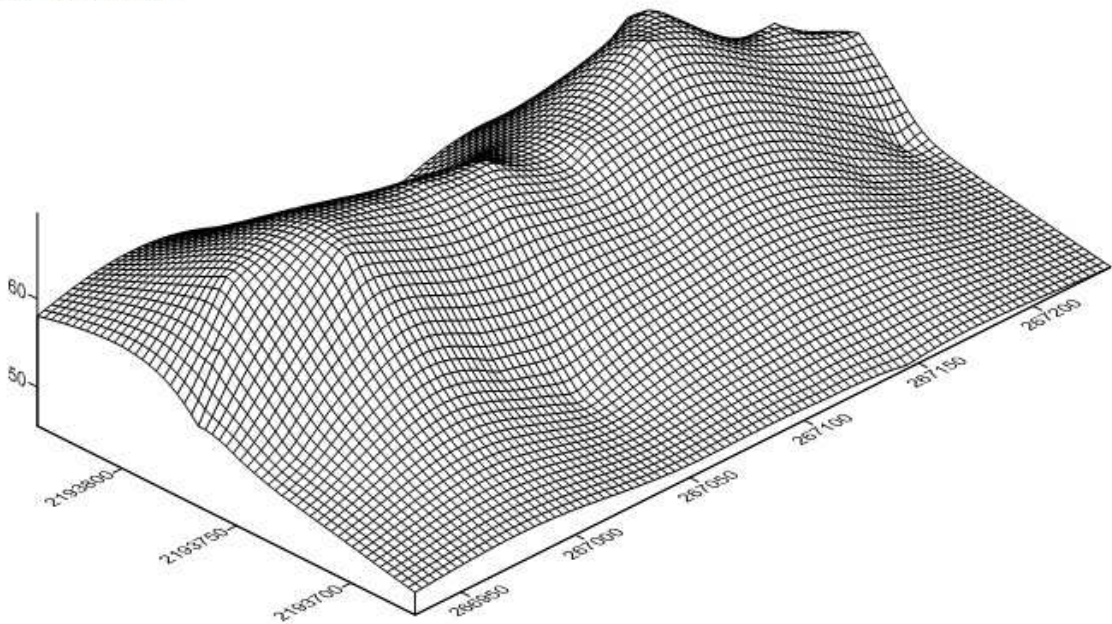


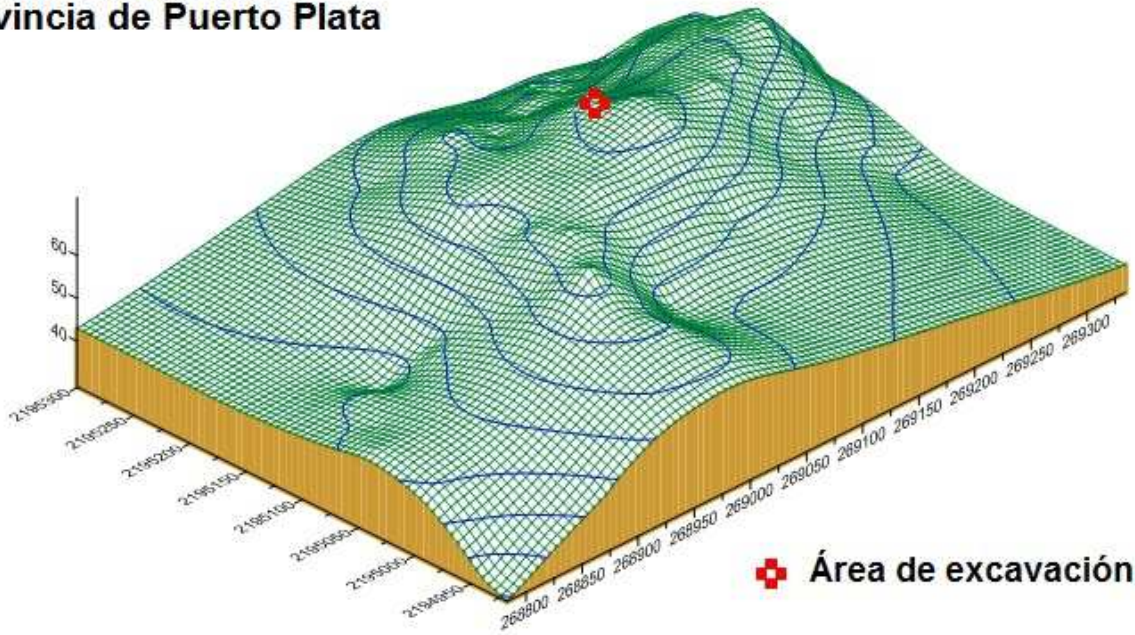
Figura 14. Croquis topográfico. Sitio Los Pérez (realizado con la colaboración del Dr. José Oliver).

aparecen señales de la calzada o cubierta de piedra. La tierra mantiene las mismas características observadas para el nivel anterior.

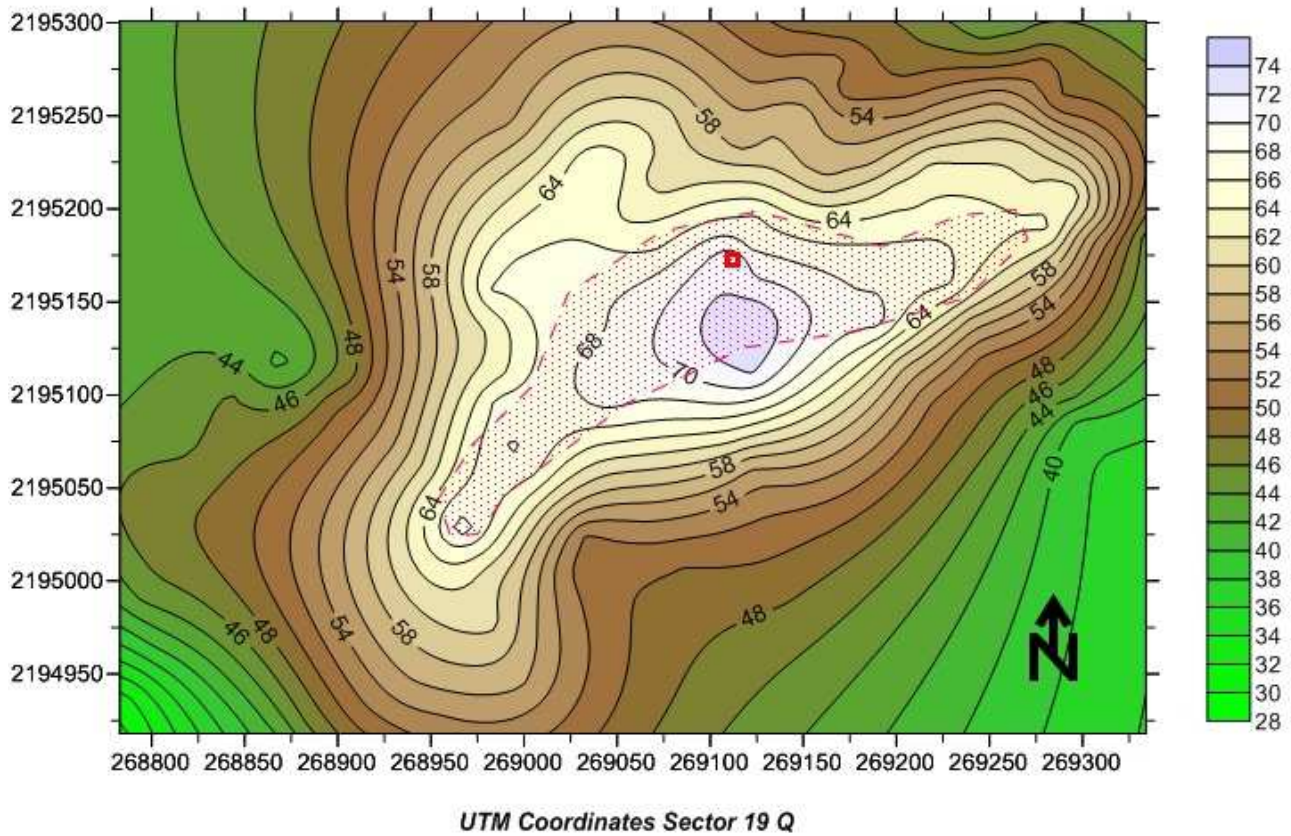
Una cuarta excavación se trazó sobre otro montículo (19Q 267063E; UTM 2193771 N) y tuvo dimensiones de 1 x 1 m. En sentido general resultó muy pobre arqueológicamente y las capas observadas presentaron las mismas características que las descritas para las excavaciones en el montículo anterior.

La quinta y última excavación con dimensiones similares a la anterior también se trazó sobre un montículo (19Q 266996E; UTM 2193772 N). Esta arrojó evidencias arqueológicas más abundantes. En los primeros 10 cm se exhumaron restos asociados a una tierra cenizosa de color Hue 5YR 5/1 (gris en la escala de Munsell) infiltrada de conchas de bivalvos (sobresalen las *Codakias*, sp), así como pocos caracoles de tierra (*Caracolus*

Sitio Popi
Área de Punta Rucia
Provincia de Puerto Plata



✚ Área de excavación



UTM Coordinates Sector 19 Q

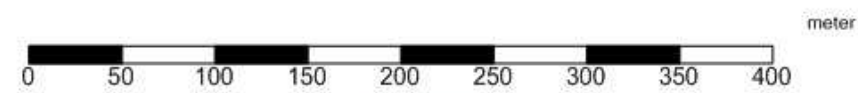


Figura 15. Croquis topográfico del sitio Popi (realizado con la colaboración del Dr. José Oliver).

excellens). Fue exhumada cerámica aunque en escasa cantidad. En el segundo nivel continúa la capa de tierra muy suelta con ceniza, aunque con presencia más abundante de restos arqueológicos, sobre todo conchas marinas. Al final de ese nivel el material tiende a disminuir, solo pocos restos de concha y cerámica, así como piedras sin señales de uso asociadas a carbón. En el tercer nivel los restos de carbón son más abundantes y continúan asociados a conchas marinas, ceniza y cerámica. La cerámica exhumada presenta atributos típicos de la tradición Meillacoide, además de un fragmento de burén. En este nivel las evidencias disminuyen notablemente y a partir de los 32 cm y aflora una capa de tierra con piedras de color gris claro (Hue 5 YR 7/1 en la escala de Munsell) similar a la observada a esa misma profundidad en las excavaciones anteriores. No existen evidencias arqueológicas.

En general se pudo constatar cierta homogeneidad en la disposición estratigráfica de los montículos excavados, lo que parece corroborar la idea de una concepción de manera artificial para los mismos, así como su posible relación con algún tipo de estructura doméstica o de otra índole.

Dos fechas de radiocarbono 1041 ± 15 AP (GrN-32769) y 855 ± 25 AP (GrN-32768) obtenidas a partir de muestras de conchas marinas, ubican la cronología de este asentamiento en un rango general que va desde el 1269 a 1511 d.C según calibraciones a 2 sigma con CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011).

Sitio Popi (23 sobre el mapa)

Se ubica sobre la cima de una colina baja con disposición noreste-suroeste. El océano es visible a 1 km en el norte y se observa parte del valle intramontano al sudeste. El asentamiento con cerámica de tradición Chicoide bautizado como Persio Polanco es visible hacia el noroeste. Al sureste se encuentra una cañada que corre de manera intermitente, sobre todo en épocas de lluvia.

La altura sobre el nivel del mar se ubica en el rango entre 20 y 40 m, y el área total del sitio es de unos 26 250 m². Desde el punto de vista de la geomorfología se encuentra sobre la número 1.

El hecho de que se localice sobre un lometón de baja altura lo hace un espacio fácilmente accesible. Esto último genera la impresión de que el sitio se encuentra cerrado sobre el valle, donde medianas y pequeñas montañas a su alrededor constriñen la visión desde el mismo.

Aparecen montículos bien conservados que en total suman 17, la disposición de los mismos es variable. En el este del asentamiento están dispuestos en forma lineal, mientras hacia el oeste se encuentran en forma de herradura. Restos de un enterramiento humano casi superficial fue localizado sobre el borde de uno de estos últimos.

En general este tipo de estructuras tienen un diámetro que oscila entre 5 y 10 m y están localizados usualmente a 10 y 15 m unos de otros.

En superficie aparece una buena cantidad de evidencias arqueológicas consistentes en instrumentos líticos, guayos de coral, fragmentos de cerámica y conchas marinas.

Excavaciones

Se excavó una trinchera de 1 x 2 m en uno de los montículos a partir de niveles artificiales de 10 cm. El comportamiento de la estratigrafía fue el siguiente:

En los primeros 10 cm el material arqueológico es abundante, la tierra es muy suelta y aparece carbón. La cerámica es escasa con pequeños fragmentos decorados, predominan las conchas de bivalvos dentro del conjunto de materiales arqueológicos. Solo una vértebra y una espina de pescado y lo que pudo ser un pulidor sobre un canto rodado de forma ovoide.

En el siguiente nivel aumenta la concentración del material arqueológico, carbón, huesos de aves, fragmentos de cerámica con atributos típicos de la tradición Meillacoide, conchas de bivalvos marinos y de especies típicas de manglar, huesos de pescado y escasas pinzas de cangrejo. Dentro de la cerámica aparece un fragmento con motivos incisos típicos de la tradición Chicoide, sin embargo la técnica de ejecución está más cercana a la tradición Meillacoide.

Desde el punto de vista de la densidad de material, lo más representativo son las conchas asociadas al entorno de manglar y los bivalvos marinos. Al terminar este segundo nivel, afloraron fragmentos de hueso de quelonio además de un caracol de la especie *Oliva reticularis* (familia *Olividae*) que fue cortado en uno de sus extremos aunque no presentaba decoración grabada.

En el tercer nivel el material arqueológico es muy abundante. Continúa el predominio de una capa de conchas de manglares y bivalvos marinos que se asocia a carbón, huesos de pescado y de aves, pinzas de cangrejo, restos de iguana (*Cyclura sp.*), de quelonios y mandíbulas de jutía.

En el último y cuarto nivel las evidencias se concentran hacia la mitad sur de la trinchera. Hacia la mitad norte son casi inexistentes. Aparecen cerámicas propias de la tradición Meillacoide y un fragmento relacionado con lo que los arqueólogos dominicanos han llamado estilo transicional. Esta consiste en una cara combinada con extremidades superiores y fue realizada a partir de aplicaciones. Toda la excavación se desarrolló en la mitad sur de la trinchera, hacia el lado norte las evidencias fueron muy pobres.

En general la estratigrafía de la excavación describe tres capas de colores diferentes:

Capa 1. Entre 0 y 20 cm, color gris oscuro (Hue 5YR 4/1 en la escala de Munsell).

Capa 2. Entre 20 y 40 cm, color marrón rojizo claro (Hue 5YR 6/3 en la escala de Munsell).

Capa 3. Entre 40 y 45 cm, color gris rojizo oscuro (Hue 5 YR 4/2 en la escala de Munsell).

Como parte de los análisis de la cultura material de este asentamiento, fueron separados fragmentos de burén y ollas con costras de los niveles estratigráficos 2, 3 y 4 con la finalidad de identificar posibles residuos de almidón. Los análisis fueron llevados a cabo por el Dr. Jaime Pagán (2010) en el marco del proyecto Macorix de Arriba que dirige el Dr. José Oliver, y sus principales resultados se exponen en la tabla 1.

Dentro de las especies de plantas más representadas en los resultados obtenidos se encuentran el maíz (*Zea mays*); batata (*Ipomea batatas*); frijoles (*Phaseolus vulgaris*) y plantas silvestres de la familia Leguminosae cuya especie no fue posible identificar. Los análisis también mostraron la existencia de una buena cantidad de gránulos de almidón cuya identificación en relación a especies específicas fue imposible, debido a su alteración generada por presión o molienda, además de calor. Esto arroja luces sobre las formas de procesamiento de los vegetales, las que al parecer estuvieron muy vinculadas con la obtención de pastas o papillas logradas por esos procedimientos.

La cronología del asentamiento a partir de una fecha de radiocarbono arrojó 972 ± 15 AP (GrN-32772) y fue obtenida sobre una muestra de carbón del nivel intermedio (10-20 cm). La misma se ubica en un rango entre 1019 a 1150 d.C según calibración a 2 sigma con CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011).

Sitio Puerto Juanita (20 sobre el mapa)

Localizado en el paraje conocido como Estero Balsa en el extremo este de la provincia de Montecristi. Se ubica sobre una meseta que forma parte de los cerros de mediano tamaño de la Cordillera Septentrional, los que en este sector llegan hasta las inmediaciones del litoral.

La elevación máxima del sitio sobre el nivel del mar se encuentra en el rango entre 20 y 40 m y se ubica en el límite de las geomorfologías 2 y 3. Su área total es de 18 500 m². Su disposición es alargada y estrecha con orientación norte-sur, y el océano se encuentra a 1 km al norte e inmediatamente detrás del sitio aparece un estero muy rico en manglares y fauna marina.

Al sur se abre un hermoso y gran valle intramontano e inmediatamente detrás de este aparecen las llamadas alturas de Juanillo. Al norte se percibe la laguna de Puerto Juanita, con característica salobre, la cual desemboca directamente en el mar.

La laguna se encuentra aproximadamente a unos 500 m del asentamiento y a unos 300 m al noreste se localiza un manglar que debió ser fuente de explotación económica muy rica para el indígena que habitó el lugar.

Frente al asentamiento, más o menos a 1 km en dirección sudeste, corre el arroyo conocido como Puerto Juanita, el cual desemboca en una represa o embalse actualmente utilizado como fuente de agua para irrigación y como abrevadero para el ganado.

Existe información entre los vecinos del lugar sobre la recuperación en el pasado de enterramientos en la sección noroeste del asentamiento.

En este último sector aparece en superficie una cerámica a la que los lugareños llaman criolla, además de huellas de ladrillos y de un piso que al parecer corresponden a épocas o momentos posteriores a la existencia del asentamiento indígena. No conocemos si se trataba de alguna antigua vivienda que existió en el lugar, y no se perciben huellas de cimientos u otros elementos.

En general se constata la existencia de montículos con ceniza y restos arqueológicos. En total se pudieron definir 5. La cerámica es de afiliación Meillacoide, pero también es posible constatar la presencia de atributos cerámicos propios de la tradición Chicoide.

TABLA 1. ESPECIES DE PLANTAS IDENTIFICADAS POR LOS ANÁLISIS DE ALMIDÓN EN MUESTRAS DE CERÁMICA CON COSTRAS. SITIO POPI (PAGÁN JIMÉNEZ 2010)

Taxa	El Popi, República Dominicana (Julio 2010), Cala 1:						Total	Ubicación por familia y por género (%)
	Nivel 4 30-40cm	Nivel 3 20-30cm	Nivel 2 10-20cm	Nivel 2 10-20 cm	Nivel 2 10-20 cm	Nivel 2 10-20 cm		
	EP-1	EP-2	EP-3	EP-4	EP-5	EP-6		
	11-22, Fragmentos de un mismo burén	11-23, Fragmento de burén	11-24, Fragmento borde de burén	11-25, Fragmentos de un mismo burén	11-26, Fragmento olla con costra carbón inter	11-39, Fragmento olla con costra carbón inter		
Tubérculos								
Ipomoea batatas	1	1		1	2		5	66.6
cf. Ipomoea batatas					4		4	
Tubérculos no identificados /rizomas (almidón posiblemente alterado de una planta de la familia Cannaceae)	2						2	16.6
Semillas								
Zea mays	3	1	5	1	7	2	19	100
cf. Zea mays	4	3	3	1	4	2	17	
Phaseolus vulgaris	2		2				4	33.3
cf. Phaseolus vulgaris	2						2	
Fabaceae			1		1		2	33.3
cf. Fabaceae					1		1	
Leguminosae (silvestre)	13						13	16.6
Almidones agrupados								
En tejido celular (no Identificado)	Alterado por calor						(5)	
en posible cubierta de semillas, micro fragmentos					2 grupos (cf Arecaceae)		cientos	16.6
Otros								
Otro no identificado (individual)	2	6	3		6	4	21	
Otro no identificado (totalmente destruido por presión /molienda)	152	286	84	352	88	500	1462	
Total almidones	181	297	98	355	94	508	1552	
Especies alcanzadas (combinación de identificaciones seguras y tentativas)	5	2	2	2	4	1		

Tabla 1. Especies de plantas identificadas por los análisis de almidón en muestras de cerámica con costras. Sitio Popi.

Excavaciones

La unidad 1 con dimensiones de 1 x 1m se trazó en la ladera sur de la meseta (19Q 262279 E; UTM 2193228 N) sobre la que se ubica el sitio y fue excavada en niveles artificiales de 20 cm.

Los primeros 20 cm fueron muy ricos en evidencias arqueológicas asociadas con ceniza y carbón, sobre todo cerámica y restos de dieta. En el segundo nivel las evidencias comenzaron a desaparecer y la tierra se tornó suelta y de color gris claro (Hue 5YR 7/1 en la escala de Munsell) con una gran cantidad de piedras. Se trata de una capa de piedras de por lo menos unos 20 cm, y por debajo de ella a los 40 cm aparece otra capa de tierra arenosa marrón amarillenta (Hue 10YR 5/4), estéril arqueológicamente.

La unidad 2, con dimensiones de 2 x 2 m, se trazó en el sector oeste del residuario (19Q 262286 E; UTM 2193223 N). Al norte, a unos 800 m, se encuentra el estero con manglares que desemboca en el mar. Las evidencias arqueológicas son escasas, cerca de los 10 cm comienza a aflorar el mismo piso con piedras y pocos residuos que ya habíamos constatado en la excavación anterior. Después de los 20 cm esa capa desaparece y aparece la tierra arenosa suelta de color marrón amarillento (Hue 10YR 5/4) claro y estéril arqueológicamente. La cerámica es escasa sin signos de decoración diagnóstica, y también hay pocos restos de dieta.

Una unidad 3, con dimensiones de 1 x 2 m, se trazó a 10 m al norte de la unidad anterior (19Q 262277 E; UTM 2193242 N). En sus primeros 10 cm la tierra es arenosa y de color gris claro (Hue 5YR 7/1) con algunas evidencias arqueológicas, sobre todo moluscos marinos. El comportamiento es similar al de la trinchera anterior

PUERTO JUANITA
PROVINCIA de PUERTO PLATA
18-julio-2010

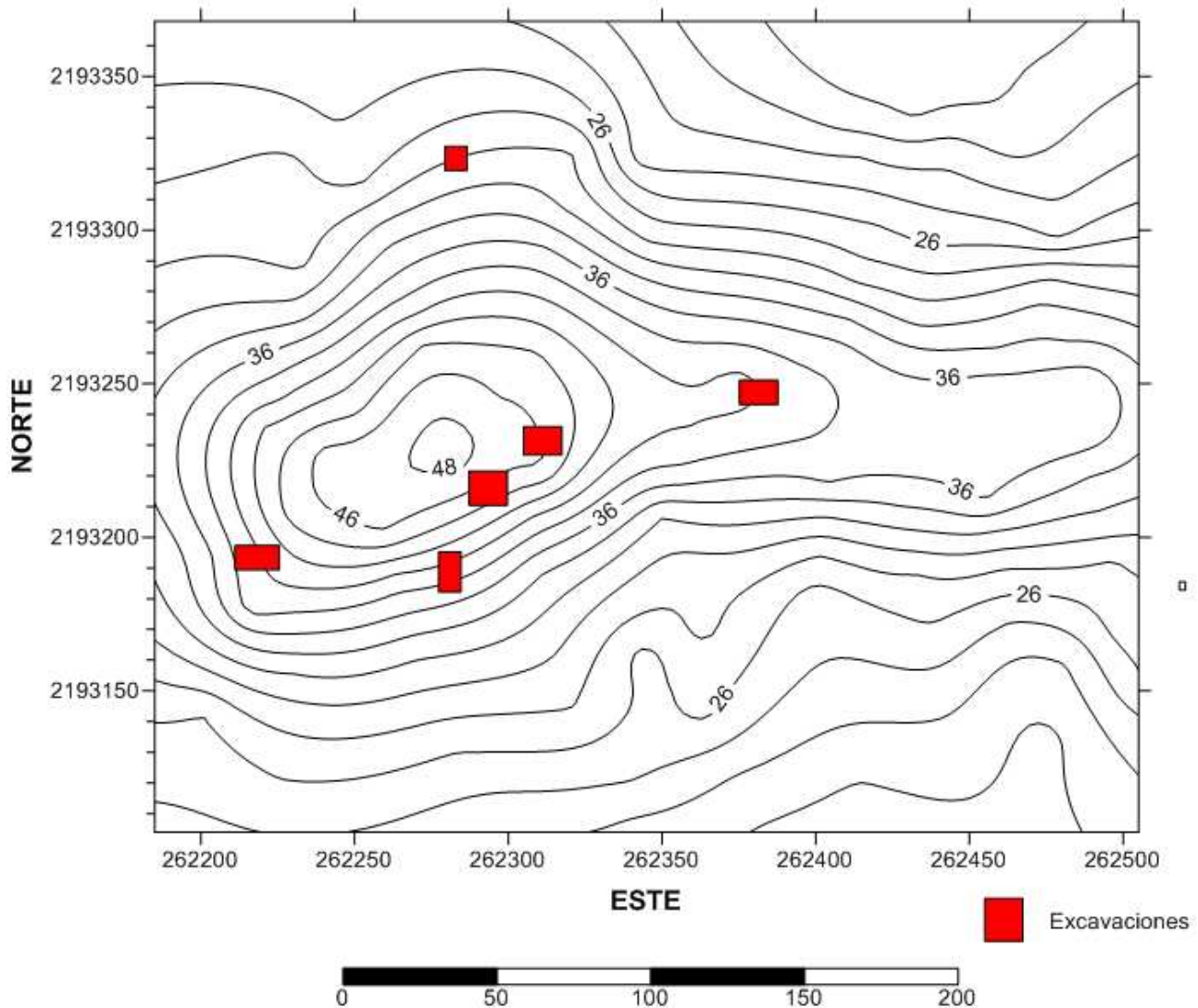


Figura 16. Croquis topográfico. Sitio Puerto Juanita (realizado con la colaboración del Dr. José Oliver).

pero con la ausencia de la capa de piedras. A partir de los 20 cm se produjo un cambio en la estratigrafía y afloró la misma tierra amarillenta (Hue 10YR 5/4) estéril arqueológicamente. En general se observaron síntomas de alteración.

La unidad 4 con dimensiones de 1 x 2 m fue trazada con dirección norte-sur en un área intermedia 19Q 262311 E; UTM 2193223 N) entre las unidades 2 y 3. En los primeros 20 cm las evidencias de dieta son muy abundantes, la cerámica es muy fragmentada. Aparece una profusa capa de ceniza y existe un pequeño síntoma de alteración. Se exhumaron varias limas de coral y un hacha petaloide fracturada. En el segundo nivel la cantidad de evidencias aumenta considerablemente, sobre todo los restos de moluscos marinos y pinzas de cangrejo, gran cantidad de restos de pescado y limas de coral. La cerámica es abundante aunque las decoraciones son escasas y típicas de la tradición Meillacoide. La capa de ceniza se hace más densa y envuelve todas las evidencias.

Al inicio del tercer nivel (40-60 cm) afloró gran cantidad de fragmentos de cerámica y un molar humano. Las evidencias disminuyen aunque se mantiene la capa de ceniza. Aparece un hacha petaloide. La ceniza continuó siendo el principal componente al que se encuentran vinculadas las evidencias, aparece además carbón y una piedra de fogón. En general los restos de dieta disminuyen pero aumentan los restos de cerámica.



Figura 17. Meseta sobre la que se ubica el asentamiento Puerto Juanita.

Al inicio del nivel más profundo (60-80 cm) afloraron varias piedras. Las evidencias arqueológicas son menos frecuentes y continuó la capa de ceniza. A los 72 cm esta última comenzó a decrecer y a los 78 cm desaparece completamente. A esta profundidad aparece la capa de tierra amarillenta estéril (Hue 10YR 5/4). En este nivel fue exhumado un fragmento de hacha petaloide y un borde de cerámica con una decoración aplicada.

La quinta unidad de excavación se trazó en el sector este del asentamiento, (19Q 262375 E; UTM 2193250 N). Sus dimensiones fueron de 1 x 2 m y su orientación norte-sur.

El primer nivel arrojó tierra suelta de color pardo claro (Hue 5YR 7/1) con evidencias arqueológicas. Restos de dieta, cerámica y un pendiente en forma cilíndrica con perforación bicónica confeccionado en cuarcita. A los 14 cm se observó un cambio en la coloración del terreno, afloró la tierra de color marrón amarillenta donde las evidencias estaban ausentes. Se continuó excavando hasta los 40 cm sin ningún resultado.

La unidad 6 y última tuvo dimensiones de 1 x 2 m y orientación noreste-sudoeste (19Q 262505 E; UTM 2193153 N). Los primeros 20 cm mostraron una tierra gris claro (Hue 5YR 7/1) con evidencias cerámicas y restos de dieta sin señales de alteración. A partir de los 20 cm comenzó a aflorar la capa de ceniza muy profusa y muy unilateral en su contenido. En su mayoría restos dieta, bivalvos marinos, caracoles de tierra y escasos restos de pescado. La cerámica es escasa. A partir de los 40 cm aparecen restos muy fragmentados de un cráneo humano, por lo que se intentó determinar la existencia de un enterramiento, sin embargo, se trataba de restos aislados tratados en forma de desechos, fenómeno que ha sido descrito para otros asentamientos precolombinos de La Española (Veloz Maggiolo *et al.* 1973:11-47). A los 53 cm los restos arqueológicos disminuyen notablemente y comienzan a aflorar piedras de gran tamaño y por debajo de ellas la tierra suelta y arenosa de color marrón amarillento y estéril arqueológicamente.

En sentido general, la estratigrafía del asentamiento revela un comportamiento muy uniforme y monótono en cuanto a evidencias, la mayor parte de estas últimas se componen de restos de dieta, sobre todo caracoles marinos, con menos incidencia en la cerámica y los elementos líticos.



Figura 18. Estero asociado a los sitios Puerto Juanita y La Tina.

Además de estudios de cerámica y paisaje, otros estudios relacionados con el sitio incluyeron la colecta de muestras de arcilla en sus inmediaciones y un conteo detallado de las especies (ver tabla 2) predominantes como restos de alimentación.

La cronología del asentamiento fue obtenida a través de tres fechas de radiocarbono logradas sobre muestras de de conchas marinas recuperadas en los tres niveles de la trinchera 4, 1075 ± 15 AP (GrN-31913); 1010 ± 15 AP (GrN-31912) y 1025 ± 15 AP (GrN-31911). La calibración en un rango de 2 sigma de los tres fechados a partir del programa CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011) arrojó que la habitación se ubica en un intervalo general que ocupó entre 1267 a 1410 d.C.

Sitio La Tina (30 sobre el mapa)

Se encuentra en un tramo del camino que une a Estero Balsa con la localidad de Buen Hombre. Es un área llana cubierta por gran cantidad de residuos de concha, además de fragmentos de cerámica muy pequeños y escasos. El área está directamente asociada al manglar y al estero ubicado detrás del sitio Puerto Juanita. También se encuentra cerca de la base de la elevación cuya cima alberga el asentamiento con cerámica de tradición Meillacoide bautizado como Don Julio. Desde este último, tanto La Tina como el sitio Puerto Juanita son completamente visibles.

Los residuos de conchas marinas prácticamente cubren toda la superficie al suroeste del estero arriba mencionado. Es una especie de gran conchal que por sus características, así como por su ubicación en medio de otros dos sitios, parece haber constituido un importante espacio de recolección, pesca y procesamiento de recursos marinos, así como un punto importante de conexión con otros espacios de la región a través de la navegación.

En la dirección noroeste se extiende unos 116 m (largo), mientras en su eje norte-sur (ancho) la dispersión de evidencias alcanza unos 40 m. El área general es aproximadamente de 4 640 m².

Su altura sobre el nivel del mar es de solo 17 m y desde el punto de vista geomorfológico se ubica sobre la geomorfología número 3.

TABLA No. 2 Especies animales identificadas. Sitio Puerto Juanita (Rimoli 2008) **Trinchera 4** **Leyenda: NE número de especímenes. NMI número mínimo de individuos**

GRUPO	ESPECIE	NIVEL I (0.00-0.20)		Nivel II (0.10-0.20)		Nivel III (0.20-0.30)		Nivel IV (0.30-0.40)		Total	
		NE	NMI	NE	NMI	NE	NMI	NE	NMI	NE	NMI
Pelecypodos	<i>Crassostrea rhizophorae</i>	9	5	12	7	4	2			25	14
	<i>Mytilus edulis</i>	4	3	17	11	1	1				
	<i>Chama macerophylla</i>							1	1	1	1
	<i>Phacoides pectinatus</i>	56	31	46	34	24	17	26	16	152	98
	<i>Codakia orbicularis</i>	193	100	353	189					546	289
	<i>Isognomon alatus</i>					1	1			1	1
	<i>Anadara sp.</i>	2	2			7	5	1	1	10	8
	<i>Tellina sp.</i>	4	4	18	11	13	9	1	1	36	25
	<i>Chione sp.</i>					1	1			1	1
% general Pelecypodos										60.7%	
Gasterópodos	<i>Polydortes sp.</i>	12	12	68	68	10	10	9	9	99	99
	<i>Bullae variegata</i>	7	7	31	31	10	10	3	3	51	51
	<i>Strombus gigas</i>	1	1	1	1	4	4	2	2	8	8
	<i>Strombus gallus</i>					1	1			1	1
	<i>Strombus raninus</i>			6	5					6	5
	<i>Strombus costatus</i>							6	2	6	2
	<i>Cymatium femorale</i>	1	1	1	1	1	1			3	3
	<i>Charonia variegata</i>	3	1	3	1			1	1	7	3
	<i>Murex brevifrons</i>	1	1	4	4	8	8	2	2	15	15
	<i>Astraea sp.</i>	1	1	1	1					2	2
	<i>Fasciolaria tulipa</i>	6	6	7	7	3	3	2	2	18	18
	<i>Tectarius muricatus</i>					1	1			1	1
	<i>Cittarium pica</i>	1	1	2	2	2	2			5	5
<i>Nerita tessellata</i>					1	1	27	27	28	28	
<i>Neritina virginea</i>			11	11	1	1			12	12	
% general Gasterópodos										35.1%	
Crustáceos				1	1	27	17			28	18
% general crustáceos										2.5%	
Peces						240	10			240	10
%general peces										13.9%	
Mamíferos	<i>Isolobodon portoricensis</i>					3	1			3	1
%general Mamíferos										1.3%	

Tabla 2. Especies animales identificadas como restos de dieta. Sitio Puerto Juanita.

La visibilidad es limitada al océano por el norte y al sitio Puerto Juanita por el oeste. Aunque como ya se ha dicho el asentamiento es perfectamente visible desde el yacimiento Don Julio.

En julio de 2010 una extensa colecta de superficie constató la existencia de picos y puntas hechos con conchas de *Strombus sp.*, fragmentos de concha con señales de corte, limas de coral, además de escasos fragmentos de cerámica, que exhibían atributos incisos típicos de la tradición Meillacoide. A pesar de esto último no se descarta que pudo tratarse de un área utilizada por distintos grupos y quizás en momentos diferentes.

En las inmediaciones del asentamiento fueron colectadas muestras de arcilla.

Los sitios en la segunda línea de elevaciones de la Cordillera Septentrional

Un segundo grupo de asentamientos con cerámica de tradición Meillacoide se distinguen por estar ubicados hacia el interior, mayormente en la segunda línea de elevaciones o cerros que forman parte de la Cordillera Septentrional, su distancia al mar oscila entre 1,5 a 3 km y su posición es además estratégica en relación con la visibilidad en todas las direcciones, sobre todo de los sitios ubicados en las zonas próximas al litoral marino. Además de la amplia visibilidad, un rasgo que distingue a estos sitios es su mayor altura sobre el nivel del mar. Entre los asentamientos con ese tipo de patrón en la región de Punta Rucia se encuentran Papolo, Humilde López, Don Julio, Los Mangos y Los Pachecos.

Sitio Papolo (26 sobre el mapa)

Se localiza en la zona de Estero Balsa. Su posición al este del sitio Puerto Juanita hace posible que desde él sea posible divisar perfectamente este último. Al norte y en línea recta a unos 1,5 km se observa el mar.

Su disposición es norte-sur sobre la cresta alargada de un cerro que forma parte de los plegamientos de la Cordillera Septentrional. En la superficie del asentamiento es posible observar gran cantidad de evidencias, sobre todo conchas marinas, restos de cerámica típica de la tradición Meillacoide y aparecen evidencias de tierra con ceniza.

Presenta cierto grado de alteración por la siembra de pastos. En algunos espacios se observan huellas de excavaciones furtivas que dejan ver tierra cenizosa con material arqueológico.

La altura sobre el nivel del mar se encuentra en el rango entre los 40 y 60 m y se ubica en la geomorfología número 1. La dispersión de las evidencias en superficie indica que las dimensiones aproximadas en su eje norte-sur son 121 m y en su eje este-oeste de 40 m lo que constituye un área aproximada de 4 960 m².

Al sudeste y noroeste corren pequeños arroyos que circundan la base de la montaña o cerro sobre el que está ubicado. Ambos arroyos forman una especie de Y en medio de la cual se localiza el asentamiento. No se realizaron excavaciones, solo colecta superficial.

Sitio Los Pachecos (35 sobre el mapa)

Su disposición es este-oeste y se encuentra al noreste del yacimiento conocido como Los Mangos, el que se puede divisar perfectamente desde el mismo. Al norte se aprecia el mar, el cual se encuentra a unos 2,5 km. En esta misma dirección lo circunda una cañada conocida popularmente con el nombre de Los Pachecos.

La altura sobre el nivel del mar está entre los 60 y 80 m. En su eje norte-sur las dimensiones son de 22 m (ancho) mientras en su eje este-oeste las dimensiones son de 94 m. El área total del asentamiento es de 2 068 m². Su ubicación es sobre el área geomorfológica 1.

El establecimiento sobre una elevación de mediana altitud y con una buena inclinación lo hacen de difícil acceso. La visibilidad, al igual que la del asentamiento Los Mangos, es muy buena. El océano es visible por el noroeste y parte del valle por el sur y por el este.

Presenta unos 7 montículos dispuestos de forma lineal cuyas dimensiones aproximadas oscilan entre los 20 y los 18 m de diámetro.

Se excavó una cala de sondeo con dimensiones de 1 x 1 m en el lado sur del asentamiento donde fueron exhumados abundantes restos de concha, sobre todo de bivalvos marinos, gasterópodos como *Strombus sp.*, restos de quelonios, pinzas de cangrejo y fragmentos de cerámica con atributos típicos de la tradición Meillacoide. La profundidad máxima alcanzada fue de 43 cm.

Sitio Los Mangos (17 sobre el mapa)

Se localiza sobre un área amesetada circundada por el arroyo Encantamiento que corre por el lado noreste y norte. Su disposición es alargada en dirección noroeste-sudeste.

El yacimiento se encuentra en el lado sur del camino que conduce desde el poblado de Rancho Manuel a Estero Hondo en la segunda línea de colinas (la más al norte) de la Cordillera Septentrional.

Se trata de un asentamiento pequeño con un total de 4 montículos, localizado sobre el área geomorfológica 1. Su altitud sobre el nivel del mar está en el rango de 40 a 60 m. La longitud en el eje norte-sur es de 103 m, mientras en su eje este-oeste es de 36 m, por lo que abarca un área aproximada de 3 708 m². El mar se encuentra a unos 2,5 km al noroeste.

Es uno de los sitios más interesante del área desde el punto de vista de la visibilidad, debido a que su ubicación le permite una clara visión en los 360°, sobre el valle al este y al oeste, y al océano hacia el noroeste.

Se excavaron calas de sondeo, las que arrojaron fragmentos de cerámica típicamente Meillacoide, así como conchas marinas (sobre todo de bivalvos) además de desechos líticos. El material arqueológico alcanza una profundidad de 46 cm a partir de la cual cambia la coloración y disposición del terreno.

Las evidencias más comunes en superficie son los restos de burén, cerámica, restos de pescado, fauna de manglar, piedra percutida y en volumen.

Se midió uno de los montículos de forma circular cuyo diámetro alcanzó los 14 m.

Sitio Humilde López (21 sobre el mapa)

Se encuentra a una altura entre 180 y 200 m sobre el nivel del mar el cual se divisa al norte a unos 3,5 km. Es uno de los sitios más altos de todo el conjunto de la zona de Punta Rucia-Estero Hondo y el más alto de los sitios con cerámica de tradición Meillacoide, lo que hace muy difícil el acceso al mismo. Se ubica en los límites entre las geomorfologías 1 y 2.

La entrada es al sur de la carretera que va desde Punta Rucia a Villa Elisa en la propiedad del Sr. Humilde López, actualmente dedicada a la cría de ganado vacuno. El río Encantamiento corre al noreste de la colina donde está enclavado, mientras la cañada de El Papayo lo hace al este.

La orientación es este-oeste y se observan varias líneas de montículos. El patrón es muy similar al de otros asentamientos de la región, aunque sobre una colina de gran altura. La visibilidad es muy alta, ya que desde el mismo se divisa el valle en todas las direcciones, así como el océano. En el yacimiento se percibe una especie de escalonamiento o aterrazamiento en la dispersión de las evidencias, lo que puede referenciar la posible presencia de espacios domésticos a diferentes altitudes dentro de su área.



Figura 19. Dispersión de fragmentos de concha en superficie. Sitio La Tina.

En una primera visita (en el 2008) se colectaron gran cantidad de evidencias en superficie, sobre todo conchas marinas, además de algunos percutores y un fragmento de hacha de forma mariposoide con huellas de grabado, fragmentos de burén entre otras.

La extensión aproximada en su eje norte-sur es de 110 m, mientras en su eje este-oeste es de 200 m. Su área es de 22 000 m², por lo que constituye uno de los sitios de cerámica de tradición Meillacoide más extenso de los hasta el momento localizados en la región. Su ubicación también llama la atención por encontrarse en una zona muy retirada y cercana a sitios de cerámica de afiliación Chicoide.

Presenta dos filas de montículos orientadas este-oeste y en total se contaron 13. Diez en una primera meseta (cima del cerro) y unos tres en una segunda meseta o escalón más bajo.

Uno de los montículos ubicados en la cima del cerro fue medido y su diámetro alcanza 23,5 m.

Excavaciones

Durante los trabajos de campo del 2010 se realizó una excavación de sondeo. La cala excavada tuvo dimensiones de 1 x 1 m en un área completamente inalterada, se trazó en la ladera de uno de los montículos. La estratigrafía presenta las siguientes características:

En los primeros 10 cm el material arqueológico está compuesto esencialmente por conchas de bivalvos marinos, sobre todo de las especies *Arca zebra* y *Codakias orbicularis*, además de fragmentos de cerámica sin decoraciones. Al final de ese nivel el color del terreno cambia hacia una capa de tierra color claro con abundante ceniza. Se obtuvo una muestra de carbón en este nivel en la esquina oeste de la cala.

En el segundo nivel (10-20 cm) el material cerámico y las conchas vinculadas a ceniza son muy abundantes, además de restos de carbón. No hay cambios esenciales con respecto a los últimos centímetros del nivel anterior en cuanto a coloración del terreno y al tipo de evidencias.

En los inicios del tercer nivel aparecen ejemplares del molusco *Citarium pica*, sin embargo, el material arqueológico predominante continúa siendo las conchas de bivalvos marinos, fragmentos de cerámica y



Figura 20. Sitio Los Mangos.

abundante carbón. La tierra se encuentra completamente infiltrada de ceniza. Se mantienen las mismas características del nivel anterior.

En el cuarto nivel el material arqueológico es muy abundante y mucho más diverso. La cerámica se hace más evidente, sobre todo grandes fragmentos. La diversidad de los restos de dieta también es mayor, comienza a aparecer una buena cantidad de restos de pescado, conchas de ejemplares del molusco *Citarium pica*, pinzas de cangrejo y evidencias de conchas asociadas a faunas de manglar, sobre todo variedades de ostiones propias de ese entorno. También están presentes ejemplares de caracoles terrestres y restos de jutías, se mantiene la alta presencia de carbón. Dentro de la cerámica se exhumaron fragmentos con decoración, típica de la tradición Meillacoide. Se obtuvo una muestra de carbón para fechado.

En el quinto nivel existe gran cantidad de carbón, lo que junto a la ceniza anuncia que estamos en presencia de los restos asociados a un posible fogón. El carbón se concentra en la esquina sudeste. Una vez más son frecuentes las conchas de bivalvos marinos, espinas de pescado, pinzas de cangrejo y algunos moluscos terrestres de la especie *Caracolus excellens*. En este nivel también se exhumaron fragmentos de cerámica con decoraciones típicas Meillacoide. Los restos de pescados son mucho más abundantes, sobre todo espinas y vértebras, además de mandíbulas de jutía y bayas de manglar. Afloran además restos de quelonios y grandes ejemplares de los moluscos *Citarium pica* y *Strombus gigas* y algunas limas de coral.

En los dos niveles siguientes (50-60 y 60-70 cm) las particularidades de los restos de dieta predominantes son las mismas que en el nivel anterior, sin embargo, se produce un cambio en la coloración de la tierra. Esta última se torna más oscura, además de adquirir un tono amarillento. A los 70 cm aparece una capa de rocas pequeñas y la tierra con ceniza desaparece completamente.

En general la estratigrafía de la cala practicada indica poca variación en la disposición y el tipo de evidencias presentes en el sitio, y más bien señala hacia una cierta uniformidad que marca el predominio de restos de dieta por encima del resto de las evidencias.

Dos fechas de radiocarbono obtenidas sobre muestras de carbón, 925 ± 20 AP (GrN-32771) y 915 ± 30 AP (GrN-32770) remiten la ocupación del sitio a un período que va desde 1036 a 1206 d.C según las calibraciones en un rango de 2 sigma realizadas con el programa CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011).

Sitio Don Julio (28 sobre el mapa)

Ubicado en la cima de un cerro alto, entre 120 y 140 m sobre el nivel del mar, que forma parte de la línea de colinas de la Cordillera Septentrional frente al océano Atlántico en el paraje de Puerto Juanita.

Desde el asentamiento se logra una amplia visibilidad debido a su gran altura. El mar es visible por el norte y el este, mientras al sur se observa el valle y las montañas, por lo que alcanza prácticamente los 360°. Como se ha dicho antes desde el mismo es posible controlar perfectamente de manera visual los sitios La Tina y Puerto Juanita. El mar se encuentra a unos 2 km.

La disposición es este-oeste, con una gran cantidad de montículos que llegan a alcanzar entre 1,50 y 3 m de altura. En superficie se puede observar ceniza, conchas marinas, guayos de coral, picos elaborados con conchas de *Strombus sp.*, caracoles de la especie *Charonia sp.*, majadores, metates líticos en forma redondeada y cerámica con decoraciones típicas de la tradición Meillacóide, aunque también es posible encontrar algunos tuestos con atributos decorativos propios de la tradición Chicoide.

Existen al menos 10 filas de montículos compuestas por 5 cada una que corren en dirección norte-sur. Uno de los montículos fue medido y las dimensiones fueron aproximadamente: 25 m eje norte-sur, 18 m eje este-oeste, altitud 3 m.

Durante la visita realizada en el 2009, se excavaron dos calas de 1 x 1 m sobre uno de los montículos.

Excavaciones

La cala 1 se excavó en el punto 19Q 260048 E; UTM 2193718 N. Un resumen de su estratigrafía incluye los siguientes elementos:

En los primeros 15 cm aparece tierra rellena de piedras compactas así como raíces de los árboles cercanos. El material es unilateral, sobre todo conchas de bivalvos marinos y de algunos moluscos terrestres. A partir de los 20 cm la tierra es suelta y con ceniza, además aparecen algunos restos aislados de carbón. Hasta los 45 cm el material continúa con las mismas características. A los 45 cm la capa cambia hacia un color marrón claro (Hue 5YR 6/4 en escala de Munsell) con muchas piedras y estéril arqueológicamente. Este comportamiento estratigráfico es común en otros sitios excavados, en ellos la parte superior del montículo tiende a ser estéril, con una capa de tierra y piedra que pudo ser relleno, mientras la basura arqueológica se concentra en los bordes exteriores de estas estructuras.

La cala 2 con dimensiones de 1 x 1 m fue excavada en el punto 19Q 0259917 E; UTM 2193635 N. La primera capa completamente infiltrada de cenizas exhibe gran cantidad de restos alimenticios, sobre todo bivalvos, moluscos terrestres y fragmentos de concha de *Strombus sp.* Esta cala confirmó que la mayor parte de las evidencias se concentra en los bordes de los montículos. Aparece carbón asociado a restos de fauna, sobre todo de pescado y conchas marinas, la tierra cenizosa gris clara (Hue 10YR 7/1 en la escala de Munsell) es abundante.

A partir de los 35 cm son más comunes las especies de caracoles terrestres (*Caracolus excellens*). La tierra con ceniza sigue siendo abundante al igual que los restos de carbón. Las evidencias de dieta se tornan más diversas, sobre todo los restos de pescado, así como la cerámica. Los restos de jujías también son abundantes, así mismo las especies de caracoles terrestres de la especie *Caracolus excellens*. La fauna vinculada a manglar es escasa, solo unos pocos ejemplares de ostiones (*Isognomon alatus*). La profundidad máxima alcanzada por la cala fue de 55 cm.

En octubre de 2009, investigadores de la Universidad de Roma, dirigidos por el Dr. Alfredo Coppa (Angelletti *et al.* 2009) trabajaron en el sitio. El área excavada se ubicó al sur, en una zona donde se articulaban unos 5 montículos, y que en superficie exhibía una buena cantidad de evidencias.

Una trinchera con dimensiones de 3 x 10 m fue excavada en dirección este-oeste. Los resultados derivados de esa excavación, así como otros aspectos topográficos, mostraron la existencia de un conjunto de tres montículos relacionados, alineados en dirección norte-sur, dispuestos a una distancia de 3 m unos de otros. En ellos la altitud era muy similar, aproximadamente 1,5 m, aunque uno de ellos evidenció mayor relación con el trazado de una estructura más baja que se ubicó en dirección este-oeste y comprendió aproximadamente unos 10 m (Angelletti *et al.* 2009).



Figura 21. Ubicación del sitio Don Julio sobre la cima de una colina de la Cordillera Septentrional.

Una muestra de carbón obtenida durante nuestras excavaciones del 2009, arrojó un fechado de 763 ± 15 AP (GrN 32761) cuya calibración a 2 sigma con el programa CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011) ubican el residuario en un rango entre 1227 a 1278 d.C.

Otros dos fechados también fueron obtenidos sobre carbón por los investigadores de la Universidad de Roma (Coppa comunicación personal octubre 2012) 754 ± 39 AP (DSH3784) y 1031 ± 45 AP (DSH 3785). La calibración a 2 sigma de ambos con el programa CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011), marca un rango cronológico desde 894 a 1297 d.C y a su vez indica un inicio más temprano de la vida en el sitio.

6.5.2 El paisaje y los patrones de asentamiento en sitios con cerámica de tradición Meillacoide al noreste de la zona de Punta Rucia-Estero Hondo

Como ya se ha comentado, las investigaciones también se extendieron hacia las zonas de Luperón, Maimón y La Isabela, sectores localizados al este de la región de Punta Rucia-Estero Hondo, donde se concentra la mayor cantidad de asentamientos. Como resultado de las pesquisas en ese sector, tres asentamientos con cerámica de tradición Meillacoide fueron estudiados, los sitios Guzmancito, Caonao y Loma Perenal. Los dos primeros constituyen nuevos reportes para el área y el último había sido previamente reportado y parcialmente estudiado por otros investigadores (Deagan y Cruxent 2002; De Grossi *et al.* 2008; Guerrero y Veloz Maggiolo 1988; Ortega 1988).

Sitio Guzmancito (36 sobre el mapa)

Se localiza a 200 m al oeste del camino que conduce desde el poblado de Maimón al paraje conocido como Guzmancito Abajo, en la provincia Puerto Plata.

Con una disposición norte-sur, se ubica sobre una barranca del arroyo conocido como La Cabuya, el cual lo bordea por sus lados sudeste y norte, en una parcela o terreno ondulado rodeado de colinas que actualmente se dedica a la siembra de pastos para el ganado. Esto último dificultó la observación de la dispersión superficial de las evidencias arqueológicas en el sector norte del sitio, mientras en el sector oeste estas se registraron con mayor claridad.



Figura 22. Excavaciones en 2009. Sitio Don Julio.

Las huellas de habitación indígena se presentan con intensidad en las márgenes del arroyo, sobre todo es posible constatar restos de antiguos montículos alineados siguiendo el cauce natural del río. Lo anterior es evidencia de un patrón de asentamiento que aprovecha los lugares más altos o elevados del cauce del arroyo y crea la impresión de que el antiguo poblado indígena se desplegaba a ambos lados del mismo, sobre todo porque los montículos se concentran a ambos lados del cauce.

En las condiciones actuales del asentamiento fue posible observar unos ocho montículos. Al menos cinco se encuentran en la margen noreste y tres en la margen sureste del arroyo. El área general que cubre es de aproximadamente 29 000 m².

El mar se encuentra a unos 1,5 km en línea recta al norte del residuario y fue ampliamente explotado, a juzgar por la gran cantidad de restos relacionados con ese entorno que formaron parte importante de la dieta indígena. Aspecto que fue confirmado por el conteo de especies inherente a una muestra de las evidencias exhumadas (ver tabla 3). En general, el patrón de asentamiento coincide con el descrito por Veloz Maggiolo *et al.* (1981:330-331) para el sitio Río Joba, ubicado más hacia el este de la región de estudio.

Excavaciones

Se excavaron diferentes áreas dentro de la parcela arqueológica. En total se realizaron 5 unidades. De ellas 3 con dimensiones de 1 x 1 m y 2 con dimensiones de 1 x 2 m. Se utilizó una estratigrafía métrica por niveles de 20 cm. Aquí solo se describen los resultados de las que arrojaron algún tipo de evidencias arqueológicas:

Trincheras 1. Con dimensiones de 1 x 2 m y orientada este-oeste se trazó exactamente encima de un montículo localizado en el norte del yacimiento.

En los primeros 10 cm aparece tierra muy compacta arenosa de color pardo (Hue 5YR 4/1, gris oscuro en la escala de Munsell) con pocas evidencias arqueológicas. A partir de los 10 cm el material es más abundante, sobre todo restos de conchas de especies de moluscos marinos. La cerámica es escasa y con pocas decoraciones



Figura 23. Cerámica de tradición meillacoide recuperada en el sitio Don Julio.

y el color de la tierra se mantiene. A los 18 cm se exhumó una cuenta confeccionada sobre una vértebra de pescado y aparece carbón.

A partir de los 20 cm la concentración de restos de conchas marinas es más alta y es muy evidente la presencia de ceniza asociada a las evidencias arqueológicas. A los 30 cm la tierra es suave y con mayor contenido de ceniza por lo que su coloración es más clara (Hue 5YR 7/1, gris claro en escala de colores de Munsell). Aparecen fragmentos de cerámica propios de la tradición Meillacoide.

La dieta se diversifica con presencia de fauna de manglar, restos de peces y mamíferos, además de ejemplares del molusco *Cittarium pica*. En general la cerámica es abundante. Aparecen decoraciones que combinan las incisiones entrecruzadas con el modelado, lo que otros investigadores (Veloz Maggiolo *et al.* 1981:117) han denominado como tipo modelado inciso cruzado en sus descripciones de las ocupaciones con cerámica Meillacoide temprana de Río Verde y Río Joba.

A partir de los 40 cm aumenta la intensidad de restos de ceniza, carbón y dieta, sobre todo restos de dieta más diversos. Son comunes los residuos de pescado, aunque continúa el predominio de las conchas marina como *Strombus sp*; *Cittarium pica*; *Arca zebra*; *Codakia orbicularis*, entre otros.

Llama la atención la baja incidencia de fragmentos de burén, incluso la presencia de cerámica no es abrumadora si se compara con el resto de las evidencias. A los 57 cm se observa un cambio en la disposición de la capa arqueológica. La tierra se torna compacta con una arcilla amarillenta y húmeda (Hue 10 YR 5/6, amarillo pálido en la escala de Munsell).

En general este nivel es rico en evidencias de dieta, sobre todo pescado, restos de iguana y abundante ceniza y carbón vegetal. Aparecen piedras que al parecer pertenecían a un fogón u hogar. La cerámica es de tradición Meillacoide y las decoraciones continúan siendo incisas, no existen evidencias importantes de motivos aplicados o modelados.

Tabla No. 3. Especies identificadas. Sitio Guzmancito. Trinchera 1 (Rimoli 2008)

Leyenda: NE número de especímenes
NMI número mínimo de individuos

GRUPO	ESPECIE	NIVEL I (0.00-0.20)		Nivel II (0.10-0.20)		Nivel III (0.20-0.30)		Nivel IV (0.30-0.40)		Nivel V (0.80-1.00)		Total	
		NE	NMI	NE	NMI	NE	NMI	NE	NMI	NE	NMI	NE	NMI
Pelecypodos	<i>Phacoides pectinatus</i>	36	24	71	38	156	163	48	37	4	4	371	23
	<i>Codakia orbicularis</i>	34	20			62	12	12	9			179	79
	<i>Lima scabra</i>	2	2			30	23	3	3	2	2	37	30
	<i>Mytilus edulis</i>	1	1	7	4	14	7	2	2			24	14
	<i>Isognomon alatus</i>	1	1	11	7	26	7	9	7			47	22
	<i>Arca zebra</i>					1	1					1	1
	<i>Chione sp.</i>	25	13	25		14	3			2	2	66	33
	<i>Crassostrea sp.</i>	133	83	401	240	228	80	72	42	13	8	847	445
	<i>Almejas no ident.</i>	67	36	74	40	63	39	5	5	2	2	211	122
	<i>Anadara sp.</i>			11	8	12	4	5	4			28	16
% general Pelecypodos												72.50 %	
Gasterópodos	<i>Astraea tuber</i>			1	1	3	3	1	1			5	5
	<i>Thais deltoidea</i>					1	1			2	2	3	3
	<i>Tectarius muricatus</i>			23	23	11	11	5	5			39	39
	<i>Purpura patula</i>			5	5	2	2					7	7
	<i>Nerita peloronta</i>			1	1							1	1
	<i>Neritina virginea</i>					1	1			1	1	2	2
	<i>Leucozonia sp.</i>			1	1			2	2			1	1
	<i>Charonia variegata</i>			1	1	2	2	3	3	1	1	6	6
	<i>Fasciolaria tulipa</i>			1	1	4	4	1	1			8	8
	<i>Fissurella sp.</i>	2	3	3	3	11	11	1	1			17	17
<i>Cypraeacassis testiculus</i>	2	2	3	3	2	2			1	1	10	10	
<i>Vasum muricatum</i>					1	1					1	1	
<i>Cypraea zebra</i>	1	1									1	1	

Tabla 3. Especies animales identificadas como dieta. Sitio Guzmancito. Trinchera 1.

		7	6	4	4	4	14	7	15	10	14	14	54
	<i>Strombus gigas</i>												
	<i>Strombus costatus</i>			2	2	2	2	2					4
	<i>Oliva sp.</i>			1	1	42	42	42	34	26			77
	<i>Cassis tuberosa</i>								1	1			1
	<i>Polydortes sp.</i>						2	2					2
	<i>Caracolus excellens</i>	1	1	1	1	2	2	2	2	2	1	1	7
	% general Gasterópodos												20 %
	Crustáceos			2	2	78	78	40	33	18	6	4	119
	<i>No identificado</i>												4.6 %
	% general crustáceos												
	Peces Óseos												
	<i>Scaridae</i>												
	% general peces óseos												
	Reptiles												
	<i>Cyclura sp.</i>	1	1	13	1	11	2	2					25
	<i>Chrysemys sp. (?)</i>	4	1	11	2	5	3	3					20
	% general reptiles												0.70 %
	Mamíferos												
	<i>Isolobodon portoricensis</i>	8	2	53	6	73	10	10	39	6	9	1	182
	<i>Heteropsomys sp.</i>								6	3			6
	% general Mamíferos												2.0 %

Después de los 60 cm se produjo un cambio de coloración en el terreno, una tierra de color ocre pardo amarillenta y húmeda (Hue 10YR 6/6, amarillo parduzco en la escala de Munsell) comienza a aflorar. Aparece una buena cantidad de fragmentos de cerámica, incluida asas en D y cilíndricas, ambos tipos de asas, comunes en la cerámica de tradición Ostionoide, aparecen asociadas y combinadas con cerámica Meillacoide.

A los 75 cm se tomó una muestra para fecha de radiocarbono sobre caracoles de *Cittarium pica*, y las evidencias arqueológicas alcanzaron los 94 cm.

En general la estratigrafía muestra un comportamiento uniforme en el que predominan las evidencias de una ocupación de rasgos cerámicos Meillacoides con incidencias de aspectos Ostionoides en sus niveles inferiores.

Una segunda trinchera con dimensiones de 1 x 2 m y orientación noroeste-sudoeste se trazó en el área de unos de los montículos localizados al suroeste del asentamiento. Esta resultó pobre en cuanto a evidencias arqueológicas. Los primeros 10 cm mostraron síntomas de alteración, al parecer por la construcción de una cerca que separa el sitio del río en ese sector, así como por el arrastre que producen las aguas durante épocas de lluvias. Las secuelas de este último fenómeno se constataron cuando a los 15 cm de profundidad las evidencias arqueológicas desaparecieron completamente y afloró la tierra amarillenta, húmeda y estéril, que ya ha sido descrita para el final de la trinchera 1.

La exploración de toda la superficie del residuario evidenció que la dispersión de materiales arqueológicos exhibe mayor concentración en el sector noreste. Este constituye el más alto del área.

Una tercera cala con dimensiones de 1 x 1 m fue trazada en el noreste del asentamiento. Los primeros 10 cm exhiben las mismas características que las definidas para las excavaciones anteriores, sobre todo abundantes restos de dieta y cerámica Meillacoide. Después de los 28 cm las evidencias arqueológicas desaparecieron.

La cala 4 con dimensiones de 1 x 1 m fue excavada en la ribera norte del río en un talud donde afloraban restos de un posible montículo residual. En los primeros 5 cm aparecieron algunas señales de alteración. Las cerámicas típicas Meillacoide se asocian a restos de dieta muy fragmentados, sobre todo conchas marinas. A los 20 cm en esta unidad se exhumó la cabeza de un ídolo lítico antropomorfo, cuya tipología es similar a uno de los reportados por Irving Rouse durante sus investigaciones en la región de Banes en el oriente de Cuba (Rouse 1942:lámينا 6, fig. D). En siguiente nivel (20-40 cm) lo más importante fue la presencia de cerámica típicamente Meillacoide junto a una cerámica fina con uso de colorante rojo propia de la tradición Ostionoide. A partir de los 40 cm disminuyen notablemente las evidencias y reaparece la tierra amarillenta estéril.

En general el comportamiento de la estratigrafía es bastante homogéneo. Se compone básicamente de restos de dieta, sobre todo conchas de moluscos marinos, pescado, jufías, iguana, así como moluscos de las zonas de farallones cársticos del litoral. Hay restos de peces, lo cual habla de pesca, aunque quizás en menor proporción, algo similar ocurre con la caza de mamíferos, pues los restos son poco frecuentes.

La cerámica predominante es de tradición Meillacoide asociada con aspectos Ostionoides en los niveles inferiores, aunque existe presencia de tiestos Chicoides en la superficie del asentamiento. Una columna de fechas de radiocarbono obtenidas sobre conchas marinas en diferentes niveles de la trinchera 1 arrojó como resultados 1190±20 AP (GrN 31421); 1195±20 AP (GrN 31420) y 1170±20 AP (GrN 31419). La calibración de esas fechas con CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011) arrojó un rango cronológico para el sitio que abarca 1163 a 1289 d.C.

Otros análisis relacionados con el asentamiento, incluyeron el estudio de muestras de arcilla colectadas en las inmediaciones del mismo

Sitio Caonao (48 sobre el mapa)

La información sobre su existencia fue suministrada por el Dr. Cesar Estrella.

Se encuentra ubicado en el paraje conocido como Caonao, que constituye una sección del municipio Guanatico, en la provincia Puerto Plata. Actualmente es un terreno dedicado a labores agrícolas circundado por el río Caonao en sus lados norte, sur y este. El río dista del yacimiento unos 150 m.

Su altura sobre el nivel del mar se encuentra en el rango de 80 a 100 m y su disposición es norte-sur sobre un área amesetada de pequeño valle intramontano y tierra muy fértil y con humus. Esta última parece recuperar periódicamente su fertilidad a partir de la materia orgánica que arrastra el río durante algunas de sus crecidas. El patrón de asentamiento es muy similar al descrito para el sitio Meillacoide Río Verde en estudios dirigidos por Veloz Maggiolo (*et al.* 1981:334-336).

La parcela actualmente se encuentra sembrada de plátanos (*Musa paradisiaca*), yuca (*Manihot esculenta*), mangos (*Mangifera indica* L) y aguacate (*Persea americana* mil) y ha sido completamente removida por esas labores durante años, esto ha provocado la presencia de gran cantidad de material arqueológico en superficie.



Figura 24. Excavación de la cala 3. Sitio Guzmancito.

Lamentablemente este alto nivel de alteración, así como el hecho de encontrarse cultivado en el momento del reconocimiento, hizo imposible practicar cualquier tipo de excavación de sondeo.

Un aspecto que llama la atención es su ubicación en un territorio completamente interior, que aproximadamente dista unos 18 km del mar en línea recta.

La cerámica colectada es de color marrón rojizo y los atributos decorados son casi una copia exacta de los reproducidos por Irving Rouse en sus estudios sobre la región haitiana de Fort Liberté, (Rouse 1941: lámina 10, figuras 1, 12, 14, 16, 23). Los principales motivos decorativos incluyen aplicaciones de tiras en posición vertical, paralelas oblicuas o entrecruzadas que reproducen los diseños incisos típicos Meillacoide. Aparecen fragmentos de ollas con colorante rojo, salientes aplicados a manera de asas, fragmentos de burén y asas pequeñas en forma de D, aspectos típicos de las cerámicas de tradición Ostionoide.

Los restos de dieta incluyen aves y pescado, entre los que se cuentan mandíbulas correspondientes al llamado pez loro (*Scaridae sp*), restos de jufías, una costilla de manatí (*Trichechus manatus*) y varios huesos de quelonio.

Entre los artefactos en piedra son comunes las hachas petaloides, posibles alisadores de cerámica, majadores de forma redondeada, buriles, cuentas y un fragmento de ocre rojo, etc. En concha se recuperó un alisador de cerámica de forma rectangular, tres cuentas de collar en concha del caracol *Oliva sp*, un raspador sobre *Strombus sp*, y varios ejemplares de *Citarium pica* y bivalvos marinos.

En el yacimiento es evidente la mezcla de material cerámico de tradición Ostionoide y Meillacoide. En general las particularidades de este material se asemejan a las de los niveles inferiores del sitio Guzmancito, así como a los del sitio Río Verde estudiado por Marcio Veloz Maggiolo y otros investigadores en el valle del Cibao (Veloz Maggiolo *et al.* 1981).

Sitio Loma Perenal (47 sobre el mapa)

Ubicado en la cima de una elevación con excelente vista al mar y a todo el valle del río Bahabonico y la bahía de La Isabela.

El río corre cerca de la base de la loma sobre la que se encuentra enclavado, y su altura sobre el nivel mar oscila en el rango entre 60 y 80 m. La disposición es básicamente norte-sur y el área de dispersión de los restos arqueológicos cubre aproximadamente unos 13 900 m². La distancia al mar es de 1,5 km.

El asentamiento fue reportado y estudiado de manera parcial anteriormente, aparece referenciado en los estudios arqueológicos sobre la villa de La Isabela (Deagan y Cruexent 2002) y sobre la ruta de Cristóbal Colón desde esa villa hasta La Vega Real en 1494 (Guerrero y Veloz Maggiolo 1988; Ortega 1988). También resalta una investigación relacionada con los remanentes de dieta exhumados (De Grossi *et al.* 2008:185-203) en la que se indica la alta incidencia de las especies de moluscos marinos en la alimentación. Entre los más representados se encuentran los bivalvos con 16 especies, y los gasterópodos con 22 especies, aspecto que señala la importancia de estos recursos en la vida de sus habitantes.

El estudio también demostró que, dentro de las actividades económicas, las de recolección fueron de vital importancia, tanto la realizada en ambientes marinos como en zonas de manglares. En ambos ecosistemas se localizaron las mayores actividades económicas de subsistencia (Grossi *et al.* 2008:317-323).

En el 2008, durante una visita al yacimiento, se comprobó que había sido alterado en alto porcentaje por movimientos de tierra realizados con maquinarias con la finalidad de desbrozar la vegetación que lo cubría.

Desde el punto de vista cultural, en el contexto se registra la presencia de cerámicas de tradición Meillacoide y Chicoide con predominio de la primera.

Un fechado de radiocarbono obtenido sobre carbón por estudios precedentes ubican el asentamiento en una cronología de 806 ± 63 (R-3318) (De Grossi *et al.* 2008) cuya calibración con CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011) lo inscriben entre el 1146 a 1291 d.C.

Además de ese fechado, es preciso señalar que según algunos investigadores (Deagan y Crucent 2002:19), en el contexto del sitio ha sido encontrado material europeo del siglo xv. Aspecto que concuerda con su ubicación cercana a la villa de La Isabela y señala hacia su posible presencia durante los primeros momentos en la colonización de esta región de La Española.

6.5.3 Resumen

Una sistematización de las características inherentes al despliegue sobre el paisaje y los patrones de asentamiento en los sitios con cerámica de tradición Meillacoide permite señalar aspectos generales como:

- a) De acuerdo a su localización en la región de estudio, los asentamientos forman una especie de línea curva que a su vez constituye el conjunto de ocupaciones más próxima a la costa, sobre todo en la zona de Punta Rucia y Estero Hondo. En esta última se localizaron un total de nueve sitios, mientras fuera de ella fueron localizados tres.
- b) Dentro del conjunto de sitios aparecen ocupaciones ubicadas a diferentes altitudes, rasgo que tiene estrecha relación con los índices de visibilidad desde los diferentes asentamientos, la distancia al mar y el rol que pudieron desempeñar dentro de la dinámica socioeconómica regional. Este parece ser el caso de los espacios de recolección y posible procesamiento de recursos marinos que se localizan prácticamente al nivel del mar (como el sitio La Tina) y contrastan con sitios ubicados sobre la cima de montañas más altas (como el sitio Humilde López).
- c) A pesar de los contrastes señalados en el punto anterior, la tendencia predominante en los sitios con cerámica de afiliación Meillacoide en la región de estudio (75% n=9) es a ubicarse sobre lomas de baja a mediana estatura (menos de 100 m sobre el nivel del mar) que forman parte de la primera o segunda línea de elevaciones de la Cordillera Septentrional.
- d) Desde el punto de vista de la geomorfología, la mayor parte de los asentamientos se encuentran sobre los depósitos donde se mezclan calizas, arcillas calcáreas y arenisca, y algunos aparecen en los límites entre esta capa y otro tipo de geomorfología.
- e) En los asentamientos que se encuentran sobre las elevaciones (<20 m hasta 60 m sobre el nivel del mar) que forman parte de la primera línea de montañas de la Cordillera Septentrional ese rasgo coincide con otros factores. Son los sitios con índices de visibilidad más limitada dentro de todo el conjunto debido a su ubicación casi dentro del valle de la Llanura Costera rodeada de montañas más altas. Por otro lado, su área general los señala como los de mayor tamaño dentro de los relacionados con esta ocupación en el espacio estudiado.
- f) Los sitios con cerámica Meillacoide ubicados más hacia el interior, en la segunda línea de montañas de la Cordillera Septentrional, son más pequeños y su control visual sobre toda la región es mucho más eficiente.
- g) La cronología disponible para los asentamientos con cerámica de tradición Meillacoide en la región estudiada ubica esta ocupación dentro de un rango temporal amplio, desde el siglo ix hasta el siglo xv d.C, lo cual indica cierta consistencia respecto al manejo del espacio.



Figura 25. Área del sitio Loma Perenal en el 2008 después del desbroce de la vegetación con maquinaria.

6.6 El paisaje y los patrones de asentamiento en los sitios con cerámica de tradición Chicoide

6.6.1 El paisaje y los patrones de asentamiento en los sitios con cerámicas de tradición Chicoide de la zona de Punta Rucia-Estero Hondo

Los sitios estudiados con cerámica Chicoide suman en total 22 (45,8% del total) y de ellos 18 (81,8% de sitios de este tipo) se encuentran ubicados en la región de Punta Rucia-Estero Hondo, mientras 4 (18,18%) se encuentran hacia el noreste de esta. Esos asentamientos generalmente siguen las líneas más retiradas de la Cordillera Septentrional en lugar de los espacios montañosos próximos a la costa, rasgo que por lo regular significa mayor altitud.

Su despliegue sobre el paisaje forma una agrupación que se extiende en dirección noroeste-sudeste en torno al río conocido como Encantamiento y se encuentran ubicados más hacia el interior sobre montañas de mayor elevación, aunque uno pocos sitios se localizan casi en medio del valle de la llanura costera que forma el corredor entre la cordillera y el océano Atlántico.

Entre los sitios más importantes de esa afiliación cultural, en esta región se encuentran:

Sitio La Tierra Blanca (2 sobre el mapa)

Se encuentra sobre la línea de colinas intermedias que forman parte de la Cordillera Septentrional en la región geomorfológica 1. Se localiza al este del camino que conecta al poblado de Tiburcio con Punta Rucia sobre un lometón de mediana elevación (60-80 m sobre el nivel del mar) rodeado de otros de similar altura. Constituye un buen ejemplo de asentamiento enmarcado dentro del valle y rodeado de lomas bajas.

En relación con la visibilidad, desde el mismo se ve el océano al norte al igual que parte del valle. Dentro de los sitios Chicoides es uno de los más cercanos al mar, el cual se encuentra a solo 2 km.

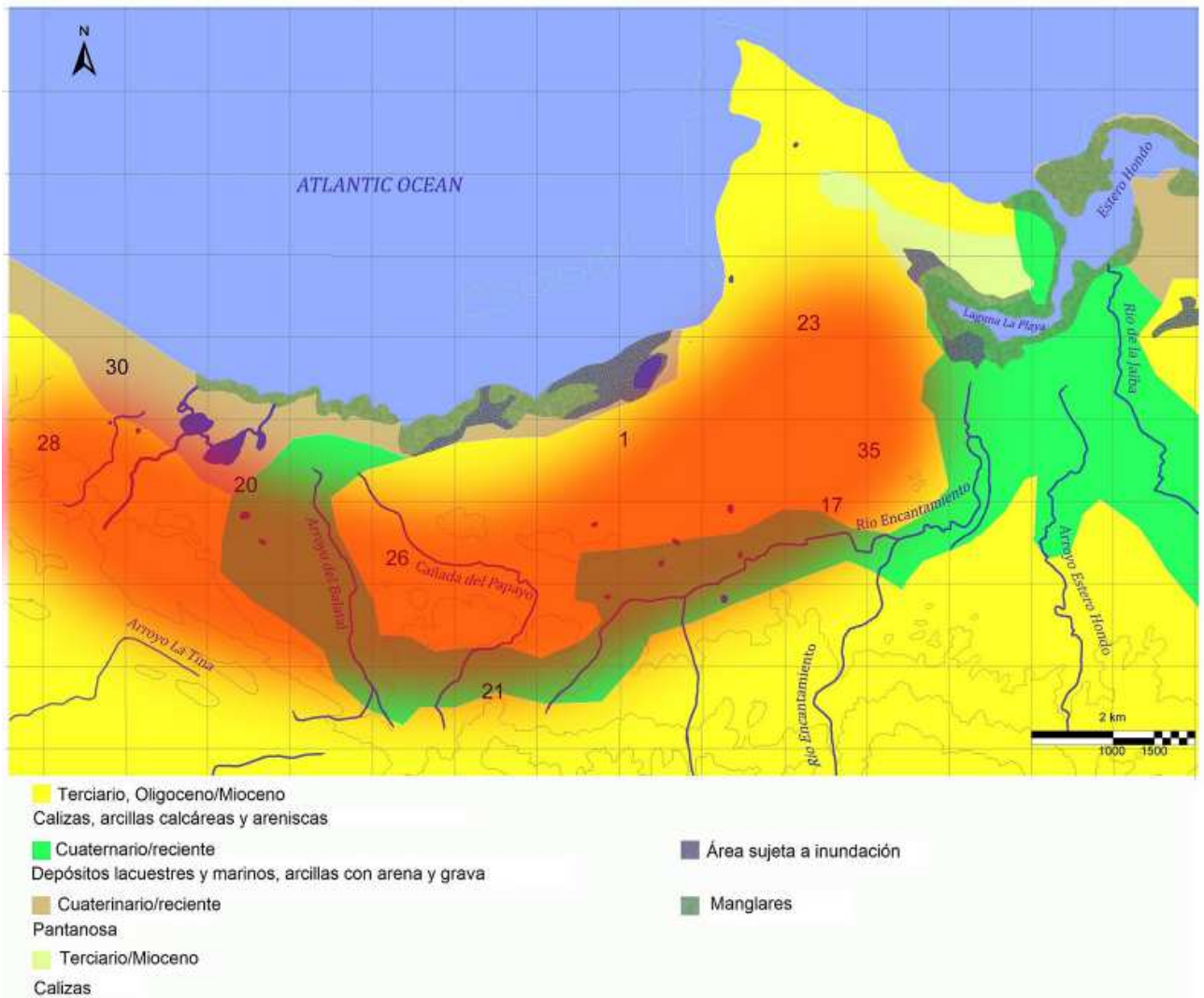


Figura 26. Mapa con el despliegue sobre el paisaje que distingue a los sitios con cerámica de tradición Meilacoide. Región de Punta Rucia-Estero Hondo.

Presenta montículos que aparecen alineados en filas de dos sobre una cresta ondulada y baja, pero solo son visibles aquellos que se encuentran en el lado septentrional del residuario. En total pudieron contarse 9. Uno de los más prominentes alcanzó un diámetro de 15 m.

La disposición es norte-sur, eje en el cual alcanza unos 227 m aproximadamente, sin embargo hay que destacar que su límite oriental está circunscrito por el camino Tiburcio-Punta Rucia, el cual pudo haber destruido una porción del sitio. Las dimensiones en este extremo más oriental son de 48 m y el área total es de aproximadamente 10 896 m².

Excavaciones

Para determinar la continuación del residuario al otro lado del camino (dirección este) Tiburcio-Punta Rucia, se realizaron sondeos de pala en todo el área del asentamiento a una distancia de 5 m. En total se llevaron a cabo 28, de los cuales 11 resultaron positivos. Las principales evidencias arqueológicas obtenidas fueron restos de concha de moluscos marinos, crustáceos, fragmentos de cerámica, así como pequeñas limas de coral. Los primeros 22 sondeos abarcaron las áreas noreste y sudeste del sitio, los seis restantes las áreas noroeste y suroeste. Estos últimos resultaron negativos, lo anterior demostró que el asentamiento solo se extiende a uno de los lados del camino antes mencionado.

Una cala con dimensiones de 1 x 1 m fue excavada en el sur del sitio, su estratigrafía mostró que los primeros 10 cm eran ricos arqueológicamente, con restos de cerámica Chicoides. Esta cerámica se vincula a una capa de conchas de bivalvos marinos muy extensa. A partir de los 18 cm las evidencias se tornan escasas, y a los 20 cm desaparecen. De acuerdo a las particularidades de ese comportamiento, sospechamos que las primeras capas arqueológicas desaparecieron producto de la construcción de una cerca y del camino contiguo al sitio.



Figura 27. Sitio La Tierra Blanca.

Una muestra de arcilla fue colectada en las inmediaciones del asentamiento en un lugar donde las personas de la región extraen este tipo de materia prima.

Sitio María Rosa (3 sobre el mapa)

Ubicado a 500 m al noroeste del sitio La Tierra Blanca sobre la cima de una elevación. Su distancia del mar es de 1,5 km, este último se divide en dirección norte y su altura sobre el mismo se encuentra entre los 80-100 m. Se localiza en la geomorfología número 1.

La colina es paralela a la cresta de la cordillera, y en ella la existencia de montículos es difícil de determinar por el alto grado de dislocación a que ha sido sometido el sitio por excavaciones ilegales, no obstante se observan de manera difusa entre 9 y 10 promontorios o pequeñas elevaciones que pudieran definirse como montículos. Esto último le otorga al terreno un carácter ondulado.

Actualmente el lugar se utiliza para pasto de ganado, con hierba muy alta, lo que hace casi imposible distinguir evidencias en superficie. Se observan oquedades y amontonamientos de tierra dejados por los buscadores de reliquias, lo que hace difícil encontrar un área no alterada donde practicar una excavación. Debido al alto nivel de alteración, fue imposible determinar su área total de manera confiable.

A pesar de su cercanía con el sitio La Tierra Blanca, entre ambos existen diferencias en términos del patrón de asentamiento. Sobre todo porque el sitio La Tierra Blanca tiene un carácter elongado, mientras María Rosa es más alto y ubicado sobre la cima de una colina, la cual es circular y plana en su forma.

Se realizó una colecta superficial, aprovechando la tierra removida por los buscadores de objetos arqueológicos, el material cerámico exhibe atributos Chicoides. Las evidencias son escasas, en su mayoría conchas de bivalvos. Se realizaron sondeos de pala (un total de seis) a partir de los cuales se seleccionó un área para realizar una cala de 1 x 1 m. La estratigrafía muestra unos primeros 10 cm con suelo de color oscuro (Hue 7,5 YR 3/1 gris muy oscuro en la escala de colores de Munsell) muy compacto y con pocas evidencias arqueológicas, en particular conchas marinas y fragmentos pequeños de cerámica sin decoración. En la siguiente capa el material arqueológico es escaso y a los 20 cm desaparece por completo. El color del suelo es similar al del nivel anterior aunque la tierra es más suelta.



Figura 28. Colecta por Loe Jacobs de la Universidad de Leiden de una muestra de arcilla en la zona inmediata al sitio La Tierra Blanca.

Sitio Jacinto Aracena (5 sobre el mapa)

Se encuentra ubicado en la cima de un cerro en el lado oeste del camino que une a Punta Rucia con la localidad de Villa Elisa, a una altura de 113 m sobre el nivel del mar y a unos 4,5 km del mismo. Está cubierto completamente de vegetación por lo que sus límites occidental y oriental no pudieron ser bien definidos, no obstante se pudo determinar que su disposición es este-oeste. Desde el punto de vista geomorfológico se ubica sobre la geomorfología número 1. Al norte es posible ver el mar, sobre todo las playas de Punta Rucia y La Ensenada.

Entre los materiales colectados aparece cerámica decorada y no decorada, fragmentos de burén y una mano de mortero. La longitud, de acuerdo a la dispersión superficial de las evidencias es de unos 160 m de largo y 71 m de ancho lo que implica un área total de aproximadamente 11,370 m². Fue posible medir el diámetro de dos montículos más pronunciados, este oscila entre los 14,5 y los 18 m.

No se realizaron excavaciones arqueológicas sistemáticas dada la situación del yacimiento, cubierto de hierbas altas y vegetación, además de encontrarse dividido en dos parcelas con propietarios diferentes. No obstante, se realizaron sondeos de pala (15 en total) orientados en dirección este-oeste. De ellos 5 arrojaron resultados positivos consistentes en conchas marinas y algunos fragmentos de cerámica típica Chicoide.

Sitio Los Corniel (13 sobre el mapa)

Ubicado en el lugar conocido como Rancho Manuel en el poblado de Estero Hondo. Se encuentra sobre un área amesetada o lometón con barranca hacia el arroyo Solimán, que lo bordea por el lado oeste. Es extenso, dispuesto en un eje noroeste-sudeste y donde se observan claramente unos 18 montículos cuya elevación oscila entre los 1,50 y 3 m. La altura promedio es de 80 m sobre el nivel del mar y este último se encuentra a unos 4, 5 km en dirección noroeste. Desde el punto de vista geomorfológico se localiza en los límites entre las geomorfologías 2 y 1.

El terreno es ondulado, a partir del panorama creado por las áreas monticulares. En general el patrón de asentamiento se vincula a la barranca de un arroyo con cauce profundo, y es similar al descrito para el asentamiento Meillacoide Guzmancito. Sin embargo, a diferencia de este último, sus montículos no cubren ambos lados o márgenes del arroyo sino solo uno de ellos. El área general del sitio alcanza los 9 000 m².

Desde el punto de vista de la visibilidad, se encuentra localizado cerca de otro asentamiento con cerámica Chicoide bautizado como La Muchacha, y ambos son claramente visibles uno desde el otro. La vista está principalmente restringida a las elevaciones circundantes y al océano por el noreste.

En superficie es posible observar gran cantidad de evidencias, producto de excavaciones ilegales de buscadores de reliquias indígenas, que han afectado sectores dentro del asentamiento.

Al analizar las excavaciones dejadas por los huaqueros, se pudo comprobar un fenómeno que ha sido descrito para otros contextos de la zona. La mayoría de los saqueos se produjeron en zonas periféricas de los montículos, donde se concentra la mayor cantidad de evidencias, así como los restos de ceniza. Hacia la parte superior (cima) las evidencias son escasas y a veces inexistentes. En la cima también se observa la presencia de tierra que genera la impresión de haber sido apisonada con la finalidad de lograr un suelo más compacto.

Los vecinos del lugar refieren la existencia de restos humanos exhumados por buscadores de reliquias. Según esas informaciones, los entierros fueron exhumados en la falda de los montículos y vinculados a las evidencias arqueológicas. En un caso se plantea la existencia de ofrendas consistentes en vasijas de cerámica. Algunos de esos recipientes fueron recuperados de manos de los buscadores por el profesor Adriano Rivera y actualmente forman parte de su colección en el poblado de Imbert.

Excavaciones

Se excavó una trinchera sobre un montículo ubicado en el lado sur del asentamiento. Las dimensiones fueron de 1 x 2 m y su orientación este-oeste. Se excavó por niveles de 20 cm, y como resultados fundamentales arrojó los siguientes:

En los primeros 5 cm se constata la presencia de tierra vegetal muy suelta de color gris oscuro (Hue 7.5YR 4/2, gris oscuro en la escala de Munsell) con evidencias arqueológicas. A partir de los 20 cm la tierra es más clara y se torna compacta y con mayores evidencias, sobre todo restos de dieta. Es alta la concentración de restos provenientes de zonas de manglar, sobre todo valvas de ostiones, además de las conchas de bivalvos de costas bajas y arenosas. En el lado sudoeste existe evidencia de tierra de relleno apisonada con presencia de piedras.

A los 32 cm las evidencias comenzaron a escasear, sobre todo la cerámica, no así los restos de alimentos los cuales continuaron siendo mayoritarios. La tierra continúa con tono pardo claro (Hue 7.5 YR 7/1, gris claro en la escala de Munsell), suelta y con ceniza.

A partir de los 40 cm se percibe una distribución desigual de las evidencias. En la esquina sur de la trinchera estas apenas alcanzan esa profundidad, mientras en la esquina sudoeste llegan hasta los 50 cm. La cerámica está ausente.

Una de las características generales que se observa en el asentamiento, así como en otros excavados en la zona, es la poca frecuencia de burenes y el predominio de los restos de recolección, vinculada a zonas de manglar y fondos arenosos.

Durante la última visita efectuada en enero de 2010, el yacimiento había sido recientemente cultivado. Como parte de esa visita fue colectada una muestra de arcillas en las inmediaciones del asentamiento.

Sitio Edilio Cruz (10 sobre el mapa)

Su altitud está entre los 60 a 80 m sobre el nivel del mar, y la distancia al mismo es de unos 2,5 km en dirección noroeste. En total es posible observar cerca de 10 montículos en toda el área del yacimiento y este se ubica sobre la geomorfología 2. Su área general es de aproximadamente 28,000 m².

El sitio ocupa la cima de una meseta baja con orientación este-noreste al lado izquierdo (norte) del camino que une la playa de Punta Rucia con el poblado de Rancho Manuel. En la parte baja de la colina y a unos 200 metros al oeste, corre un pequeño arroyo cuyo cauce al momento de nuestras visitas, se encontraba completamente seco.

El residuario fue visitado en tres ocasiones y en la primera de ellas (durante la segunda campaña de trabajo en el área) se realizó una excavación de sondeo. Las condiciones del asentamiento son excepcionales a los efectos de realizar investigaciones, sobre todo por su alto nivel de conservación y por la extensión del mismo, además de la fácil accesibilidad. En relación con esas características fue objeto de excavaciones más amplias entre 2009 y 2010 por parte del Dr. José Oliver de UCL y un equipo de estudiantes y voluntarios en colaboración con el Museo del Hombre Dominicano.



Figura 29. Registro de una excavación realizada por huaqueros sobre uno de los montículos en el sitio Los Corniel.

La colina sobre la que se asienta tiene forma elongada (500 x 90 m) y se eleva unos 20 metros por encima de una llanura adyacente. La cima de la misma, por su apariencia, ha sido modificada hasta formar una superficie aplanada.

Las áreas donde potencialmente pudieron estar ubicadas viviendas, están indicadas por depresiones de forma oval, visibles a simple vista. En las laderas de la meseta, es clara la existencia de evidencias arqueológicas, lo que puede estar relacionado con la limpieza o barrido de las viviendas en momentos precolombinos, así como con el arrastre producido por las aguas en momentos posteriores. Entierros humanos han sido reconocidos o hallados próximos o debajo de los posibles espacios de viviendas. Este dato se fundamenta en la observación de las excavaciones practicadas por huaqueros.

Excavaciones

La excavación (1,5 x 1,5 m) realizada durante la segunda campaña de trabajos de campo indica que el depósito presenta cerca de unos 40 cm de profundidad, aspecto ideal para minimizar los efectos de “palimpsesto”, que puede ser el resultado de largas y múltiples ocupaciones y además maximiza las posibilidades de definir rasgos contemporáneos (e.g., postes de casas, hogares o fogones así como tumbas o enterramientos).

Los principales resultados de esa excavación inicial fueron los siguientes:

Se excavó por niveles artificiales de 20 cm y en el primer nivel se exhumó una gran cantidad de evidencias, sobre todo restos de dieta consistentes en conchas de bivalvos, como *Codakia orbicularis*, además de algunos fragmentos de cerámica decorada con diseños incisos y modelados. A partir de los 10 cm aparece una acumulación de piedras sobre un suelo de color pardo claro.

En el segundo nivel (20-40 cm) las evidencias disminuyen notablemente y la tierra continúa con color pardo claro (Hue 7.5 YR 7/1, gris claro en la escala de Munsell). La cerámica es escasa y predominan los restos de dieta. A partir de los 30 cm las evidencias son más escasas y aparece gran cantidad de rocas, a los 35 cm la capa es completamente estéril.

TABLA 4. ESPECIES DE PLANTAS IDENTIFICADAS POR LOS ANÁLISIS DE ALMIDÓN DE MUESTRAS DE CERÁMICA E INSTRUMENTOS DE MACERACIÓN DEL SITIO EDILIO CRUZ (PAGÁN JIMÉNEZ 2010).

Taxa	Sitio arqueológico Edilio Cruz, Punta Rucia (Puerto Plata), República Dominicana. Análisis de granos de almidón antiguo sobre artefactos líticos, coral, y cerámica									TOTAL	Ubicación por familia o género (%)
	EdC-1	EdC-2	EdC-3	EdC-4	EdC-5	EdC-6	EdC-7	EdC-8			
	Fragment de burén	Base de piedra moledera de arenisca	Base de piedra moledera de arenisca	Fragmentos de vasija de cerámica con residuos carbonizados /interior	Mano de moler irregular en toba	Fragmento de burén (con borde)	Base de piedra moledera de arenisca	Guayo de coral			
Tubérculos											
Ipomoea batatas	5		3			3				11	50
cf. Ipomoea batatas	3		2	2		1				8	
Manihot esculenta				1						1	25
cf. Manihot esculenta				1				1		2	
Cannaceae								1		1	12.5
Zamia sp.	1	1	2	2						6	62.5
cf. Zamia sp	2		1	1	1					5	
Marantaceae				1	1					2	25
Semillas											
Zea mays	4	3	2	4	2			4		19	87.5
cf. Zea mays	1	7	5	4	2		2			21	
cf. Leguminoseae		1	1							2	50
Leguminoseae-Fabaceae					1	2				3	
cf. Hypoxis sp.		1								1	12.5
Capsicum sp. (domest.)				1						1	12.5
Almidones agrupados											
Zea mays			23							23	(incluido arriba)
Arecaceae			45							45	12.5
Libre		NI (5)	2	N.I. cantidad no identificada						7	...
En tejido celular (no identificado)		NI (7) NI (300)								307	...
En amiloplasto				20 (Zeamays) 150 (Zeamays)				N.I (10)		180	(incluido arriba)
No identificado (solo individuos)	8	6	12	5	3	4	5	2		45	
Total almidones (solo individuos)	24	19	28	22	10	10	7	8		320	
Total almidones (incluyendo grupos estimados)	24	331	98	192	10	10	7	18		690	
Especies alcanzadas	3	4	5	6	4	2	1	3		9 (para todo el sitio)	

*Para las especies alcanzadas las identificaciones seguras y aproximadas fueron combinadas así mismo para la ubicación por género o familia.

NI. Equivale a no identificado

Tabla 4. Especies de plantas identificadas por los análisis de almidón en muestras de cerámica e instrumentos de maceración del sitio Edilio Cruz.

Los rasgos Chicoides de la cerámica, no alcanzan el esplendor de las expresiones clásicas del estilo Boca Chica definido por Irving Rouse para el sudeste de la isla de Santo Domingo, además de que aparecen elementos Meillacoides de forma aislada.

En general la disposición estratigráfica exhibe una capa de restos arqueológicos seguida de un piso de rocas y por debajo de estas una capa de tierra muy suelta que se vuelve estéril cerca de los 40 cm. Un fenómeno similar ha sido descrito en yacimientos de la zona, además fue referido para algunos de los montículos excavados en asentamientos haitianos de la región de Fort Liberté (Rainey 1941:29-33).



Figura 30. Idolillo antropomorfo en hueso. Sitio Los Muertos.



Figura 31. Figura de un pez grabada sobre placa de roca arenisca. Sitio Los Muertos. Colección Adriano Rivera.

Tres fechados de radiocarbono fueron obtenidos a partir de conchas marinas como parte del proyecto de investigación Macorix de Arriba, dirigido por el Dr. Oliver en coordinación con el Museo del Hombre Dominicano. Como parte de esas pesquisas, también fueron realizados análisis para determinar la presencia de gránulos de almidón en fragmentos de burenes, ollas de cerámica e instrumentos de maceración obtenidos en las excavaciones desarrolladas en 2009 y 2010 (Pagán Jiménez 2010) (ver tabla 4).

Los fechados mencionados ubican la cronología del residuario en 1340 ± 40 AP (Beta 293244); 1120 ± 40 AP (Beta 293242) y 1030 ± 40 AP (Beta 293243), los que en sentido general, según las calibraciones provistas por Beta Analitic a 2 sigma, señalan hacia un rango general que va desde 1000 a 1420 d.C.

Por su parte, los resultados de los análisis de almidón identificaron un conjunto de especies vegetales que fueron procesadas con las herramientas analizadas. Dentro de las más sobresalientes se cuentan *Ipomoea batatas* (batata); *Zamia sp* (guáyiga); especies de leguminosas (*Leguminosae*) y *Manihot esculenta* (yuca amarga). Sin embargo, el predominio por excelencia en cuanto a especie identificada en este caso correspondió a *Zea mays* (maíz), con un alto número de gránulos de almidón identificados. Aspecto que refuerza la idea del uso intenso de esta planta que ha sido recientemente afirmado por estudios similares en otros contextos antillanos (Pagan Jiménez 2011).

Sitio Los Muertos (19 sobre el mapa)

Situado en el área más al norte de la Cordillera Septentrional sobre un cerro de gran elevación. El mismo se ubica al sur del camino que conecta la localidad de Rancho Manuel con el poblado de Estero Hondo y presenta dimensiones aproximadas de 192 m en su eje norte sur y 92,8 m en su eje este-oeste, su área general es de 18 000 m². Se encuentra sobre la geomorfología 1 a unos 4,5 km del mar y a una elevación entre 120 y 140 m. Su disposición sobre el terreno es de este a oeste.

La visibilidad es amplia, tiene vista hacia el norte al igual que hacia el oeste y el este. Desde el mismo es posible observar el valle y el océano. En tiempos recientes el área ha sido utilizada para la plantación de tabaco.

Un arroyo (Solimán) que no corre de forma permanente, se encuentra a la mitad del camino de ascenso hacia el asentamiento. Su cauce deja ver una buena cantidad de bloques de piedra a ambos lados, una exploración a lo largo del mismo (entonces seco) en busca de petroglifos u otras expresiones de arte rupestre, arrojó resultados negativos.

Otro arroyo corre de manera permanente bordea por el lado sur la base del cerro que alberga el sitio, el arroyo es conocido como La Mara, y cercano al mismo fue descubierto otro asentamiento de menor tamaño y totalmente obliterado por la construcción de una laguna artificial para abrevadero de ganado.



Figura 32. El profesor y colaborador Adriano Rivera frente a una de las excavaciones dejadas por los buscadores de objetos arqueológicos. Sitio Los Muertos

El yacimiento Los Muertos ha sido sucesiva e intensamente sometido a la acción de los buscadores de objetos arqueológicos que lo han destruido en casi su totalidad. Existe información sobre la exhumación de gran cantidad de restos humanos durante estas actividades, así como vasijas enteras asociadas a los entierros, además de una buena cantidad de amuletos de hueso y piedra que presentan figuras zoomorfas y antropomorfas. La cerámica es de tradición Chicoide aunque se constata la presencia de tiestos con atributos Meillacoides.

A pesar de lo dislocado del sitio, es posible observar tres líneas de montículos en el sector noreste. En una de nuestras visitas fue posible definir como profundidad máxima de las capas arqueológicas los 70 cm, a partir de una de las excavaciones dejadas por los huaqueros. Existen noticias de que los restos humanos exhumados aparecen aproximadamente a los 60 centímetros.

Un cráneo humano de este sitio, que forma parte de la colección del Dr. Cesar Estrella en el poblado de Ganatico, fue examinado por el Dr. Alfredo Coppa de la Universidad de Roma, quien nos comunicó (Coppa 2008 comunicación personal) que presentaba huellas dejadas por una patología de treponematosi (sífilis).

Otros materiales importantes de este asentamiento presentes en la colección ya mencionada, incluyen fragmentos de cerámica, una Caratona o Guaiza confeccionada en hueso y un ídolo en concha que representa una figura de sexo masculino en posición sedente.

El material de concha es prolífero y resaltan especies como *Murex pomun*, *Strombus giga* y *Cittarum pica*. Además de las evidencias de dieta, incluye raspadores y buriles de ese material.

Dentro del material lítico resalta la presencia de majadores, cuentas de collar, hachas petaloides, bolas líticas, así como fragmentos de óxido de hierro que pudo utilizarse como colorante. Los objetos de coral están representados por limas y guayos.

Sitio Cristóbal Gómez (15 sobre el mapa)

Se ubica a una altura entre 20 y 40 m sobre el nivel del mar en la finca cuyo propietario otorga nombre al residuario. Justo a la entrada del poblado de Rancho Manuel, en el lado norte del camino que viene del poblado de Gregorio en Estero Hondo. El asentamiento se extiende a lo largo de una sabana ondulada, actualmente

dedicada a pastos para ganado y salpicada de árboles. En el pasado, según su propietario, fue utilizada para la agricultura por lo que el terreno fue arado.

Desde el punto de vista de la geomorfología se ubica sobre la número 2 y constituye uno de los sitios con cerámica Chicoides menos altos y cercanos al mar, este último se encuentra a 1,5 km en dirección norte.

Una de las características más interesantes es que presenta un patrón de asentamiento diferente al de los otros sitios Chicoides que le rodean, en ellos lo predominante es la ubicación sobre las cimas de cerros de mediana o gran altura.

La disposición sobre el terreno es de este a oeste, y no es posible identificar la existencia de montículos debido a sus condiciones actuales. Los materiales arqueológicos no se observan a simple vista debido a la cobertura vegetal del terreno. A pesar de esto, con ayuda de sondeos de pala, se logró determinar sus dimensiones aproximadas. Las mismas comprenden 139 m de largo (eje este-oeste) por 150 m de ancho (eje norte-sur) lo que apunta hacia un área general de 20 850 m². Un arroyo pequeño corre en el lado oeste, se trata del arroyo conocido como Solimán, el que a su vez desemboca en el río Encantamiento que corre al norte del residuario.

La cerámica obtenida en los sondeos de pala efectuados, así como en las colectas de superficie presenta rasgos Chicoides. Otras evidencias presentes son majadores líticos y fragmentos de ocre, pero lo predominante son los restos de conchas marinas, sobre todo de los bivalvos *Arca zebra* y *Codakia sp.* Las calas de sondeo alcanzaron 38 cm como profundidad máxima.

Durante las labores agrícolas en el área se recuperaron restos humanos que fueron conservados por el propietario de la parcela. Estos presentan muy mal estado de conservación y fueron examinados por el Dr. Alfredo Coppa, quien nos comunicó (Coppa comunicación personal 2009) que al parecer se trataba de un infante de unos cinco años de edad.

Sitio La Muchacha (12 sobre el mapa)

Ubicado sobre un cerro cuya altitud se encuentra en el rango entre 60 y 80 m sobre el nivel del mar, se localiza en el lado sur del camino que va desde Rancho Manuel al caserío de Tiburcio. La orientación es norte-sur y se sitúa en el límite entre las geomorfologías 2 y 1 a 3,5 km del mar, que se divisa al noroeste.

La visibilidad también incluye el valle por el este, mientras que montañas de diferente altitud se observan por el norte y por el sur.

La existencia de montículos es difícil de definir dada las condiciones actuales del asentamiento como área dedicada a pastos. El solar arqueológico ha resultado bastante visitado por buscadores ilegales de reliquias a juzgar por las huellas de sus excavaciones.

Se excavó una cala con dimensiones de 1 x 1 m orientada este-oeste, además de colectarse material de superficie consistente en cerámica con atributos Chicoides y concha. La cala se ubicó en el punto 19Q 0269110 E; UTM 2191987 N.

Los primeros 10 cm arrojaron restos arqueológicos abundantes, conchas (sobre todo de las especies *Codakia sp.*; *Isognomun alatus* y otros moluscos propios de zonas de manglar), además de cerámica. La tierra de esta capa es de color gris oscuro (Hue 5YR 4/1, gris oscuro en la escala de Munsell), aunque al final del nivel se vuelve clara con trazas de cenizas.

A partir de los 10 cm las evidencias arqueológicas se encuentran más concentradas y se observa la existencia de una estratigráfica coherente y uniforme. Además de las especies de moluscos marinos, existen restos de peces, jútias y fragmentos de cerámica. Cambios en la coloración del terreno se producen a partir de los 30 cm, este último se torna más claro, aunque las evidencias de arqueología continúan abundantes y aumentan más su frecuencia los restos de concha.

A los 42 cm aparecen fragmentos de hueso de manatí (*Trichechus manatus*) y la cerámica es más escasa que en niveles anteriores. A pesar de esto en sentido general, la alta densidad de restos arqueológicos se mantiene hasta los 80 cm, nivel a partir del cual las evidencias escasean hasta desaparecer. Lo más llamativo dentro del conjunto son los restos alimenticios, cerámica, carbón y limas de coral. Dentro de los primeros, la vinculación con ambientes marinos es sobresaliente.

En el lado oeste de la cala a esta profundidad (80 cm) afloraron piedras asociadas a una gran veta de carbón, lo cual hace pensar en las posibilidades de existencia de un fogón u hogar. Después de los 80 cm las evidencias son escasas y a los 90 cm desaparecen completamente.

Llama la atención que en toda la excavación las evidencias se concentran en restos de dieta y cerámica, no hay presencia de instrumentos líticos, salvo un pequeño percutor exhumado en uno de los niveles, tampoco existen evidencias de piedra tallada.

En general la estratigrafía de la cala muestra la existencia de cinco capas cuyo comportamiento en color, según la escala de Munsell, es el siguiente:

Capa 1 de relleno. Especie de capa de humus con algunas evidencias arqueológicas. Abarca esencialmente los primeros 10 cm, Hue 5YR 3/1 (gris muy oscuro).

Capa 2. Tierra de color gris con evidencias arqueológicas (Hue 10YR 4/1, gris oscuro). Alcanza hasta los 33 cm.

Capa 3. Pequeña veta de tierra de color Hue 10YR 8/2 (marrón muy pálido) que alcanza solo 6 cm.

Capa 4. Ocupa desde los 33 a los 75 cm. Es la capa más gruesa donde aparece la mayor cantidad de evidencias arqueológicas. Su color es Hue 10R 5/1 (gris).

Capa 5. Tierra de color claro Hue 10 YR 6/3 (marrón pálido). Abarca desde los 73 cm hasta el final de la excavación. Es la capa donde se encuentran la mayor parte de las rocas que posiblemente formaron parte de las bases de un fogón.

La cronología del asentamiento, a partir de dos fechas de radiocarbono obtenidas sobre muestras de carbón, fue la siguiente 540 ± 50 AP (GrN 32766) y 390 ± 35 AP (GrN 32767) cuyas calibraciones a 2 sigma con CALIB 6.1.0 (Stuiver *et al.* 1986-2011) señalan a una ocupación que se desarrolló entre el 1381 al 1525 d.C.

Sitio Elida (22 sobre el mapa)

Ubicado en el lado septentrional del camino que va de Rancho Manuel a Tiburcio, en Estero Hondo. La altura sobre el nivel del mar se encuentra en el rango entre 40 y 60 m, y la distancia al mismo es de unos 2,5 km. Su ubicación en la geomorfología de la región coincide con los límites entre la geomorfología 1 y 2.

A diferencia de otros sitios con cerámica Chicoide, se localiza en un valle intramontano y no en el tope de una colina. Su patrón de asentamiento recuerda el del yacimiento La Tierra Blanca. El relieve es ondulado y es posible notar la presencia de tres montículos dispuestos en círculo con un diámetro de 10 m aproximadamente. En el área se encuentran evidencias de excavaciones clandestinas. La disposición del residuario es en dirección este-oeste y presenta más bien dimensiones medianas.

La visibilidad es limitada, solo una pequeña porción del valle por el oeste y una porción mayor del mismo es visible desde el este. En superficie es posible percibir la presencia de restos de conchas, coral y piedra. No se realizaron excavaciones de sondeo.

Sitio Percio Polanco (8 sobre el mapa)

Ubicado sobre una colina alta en el lado sur de la carretera que conduce desde Estero Hondo hasta Punta Rucia. Se encuentra inmediatamente detrás de una edificación que actualmente funciona como hotel en la propiedad del señor Félix Polanco.

La altura sobre el nivel del mar oscila en el rango entre los 60 a 80 m y el mismo se divisa a unos 2 km al norte del sitio. El asentamiento desde el punto de vista de la geomorfología se localiza sobre la número 4.

El área arqueológica ha sido alterada en su porción oriental por la edificación de una casa de vivienda, y al norte de la misma se observan claramente filas de montículos alineados sobre la cresta de la colina en filas de dos. Es posible contar 22 (11 en cada línea) y los mismos se encuentran en disposición este-oeste. Dadas las características del sitio y su nivel de dislocación, solo fue posible definir las dimensiones en uno de sus ejes, este-oeste, la cual es de aproximadamente 76 m.

Las evidencias recuperadas en superficie constituyen restos de conchas marinas, limas de coral y cerámica de filiación Chicoide, aunque también se ha señalado la presencia de unos pocos tuestos Meillacoides.

Sitio Elto (41 sobre el mapa)

Localizado sobre una colina alta en el poblado de Estero Hondo, a unos 1,8 km del mar y sobre la geomorfología 1. Su altura sobre el nivel del mar se encuentra entre 40 y 60 m, y está compuesto por unos 18 montículos de aproximadamente 8 m de diámetro alineados en filas de dos sobre una cresta desde la cual es posible ver el mar en dirección norte y oeste, mientras en dirección sur se divisa la Cordillera Septentrional. La disposición del asentamiento es norte-sur, y sus dimensiones aproximadas solo fue posible definir las en su eje este-oeste, donde alcanza 62 m.



Figura 33. Vista del mar en dirección norte desde el sitio. El Coronel.

Sitio La Mara (11 sobre el mapa)

Se encuentra sobre un pequeño valle intramontano en el poblado de Rancho Manuel, y en la base de la colina que alberga el sitio conocido como Los Muertos. El lugar es conocido como La Mara por el río cercano que lleva este nombre y corre al sur del residuario.

Actualmente la mayor parte del área está ocupada por un embalse artificial construido para proporcionar agua al ganado, lo que provocó la destrucción del yacimiento en casi su totalidad. En las acumulaciones de tierra removidas para construir esta estructura (embalse), es posible encontrar materiales arqueológicos revueltos y muy fragmentados. Entre ellos sobresalen las conchas marinas, morteros y percutores líticos. Desde el asentamiento no es posible ver el mar.

Se localiza sobre la geomorfología 1 a una altura entre 40 y 60 m sobre el nivel del mar y a 4 km de este.

Debido al alto grado de dislocación fue imposible determinar sus dimensiones. Los fragmentos de cerámica, aunque son pequeños son diagnósticos. Consideramos que la disposición original del asentamiento debió ser noroeste-sudeste y su mayor proximidad es a los sitios con cerámica de tradición Chicoide Los Muertos (ubicado al norte) y Los Corniel (ubicado al este).

Sitio El Coronel (34 sobre el mapa)

Es uno de los sitios Chicoides más distantes del mar, el cual se encuentra al norte a unos 5,5 km. Su altura es también una de las mayores, entre 220 y 240 m, y se ubica sobre la geomorfología 1.

Fue visitado por primera vez en 2010, aunque se tenían noticias de su existencia desde el verano de 2009 cuando fue posible obtener muestras de material cerámico donado por uno de los habitantes del poblado de Rancho Manuel.

Se localiza al sur del camino que va desde Rancho Manuel a Punta Rucia. Es un yacimiento de acceso muy difícil, sobre la cima de una colina muy alta y completamente cubierta de pastos para ganado y de vegetación de arbustos, lo cual dificulta la colecta de las evidencias arqueológicas en superficie.

Durante la exploración fue posible observar la disposición de sus capas en un sector donde se localizó un perfil dejado por excavaciones ilegales en uno de los montículos. Estas excavaciones abundan en el residuario, el cual ha sido en buena medida alterado. Las capas arqueológicas alcanzan aproximadamente los 75 cm de profundidad, y fue posible definir la existencia de tres capas. La capa 1 de 16 cm es de color gris oscuro (Hue 7,5 YR 3/1, en la escala de Munsell). En ella es clara la existencia de evidencias arqueológicas, conchas y fragmentos de cerámica. La capa 2 de unos 40 cm se presenta con tierra cenizosa de color gris claro (7,5 YR 7/1, en la escala de Munsell) con abundantes evidencias arqueológicas, sobre todo conchas marinas, restos de cerámicas y algunos fragmentos de huesos pequeños y espinas de pescado. La capa 3, de aproximadamente 19 cm, cambia la tonalidad hacia un tono marrón (7,5 YR 5/4, en la escala de Munsell) y aparece menos cargada de restos de arqueología.

La disposición es norte-sur, y al norte se observa el mar. Sus dimensiones en esta dirección son de aproximadamente 60 m y el área general es de unos 6 000 m². Su patrón de asentamiento reproduce el modelo prevaleciente en los sitios con cerámica Chicoide de esta región, la cima de un cerro con monticulaciones dispuestas más o menos de manera circular, en cuyo centro se percibe una depresión. En los bordes de los promontorios que rodean esa depresión es donde los buscadores de reliquias han realizados sus excavaciones. La depresión central es llana, dando la impresión de un aplanado de la superficie del terreno. En algunos casos la periferia de los montículos coincide con la cuesta del cerro, lo que debió implicar que la basura arqueológica rodara por la misma.

Junto a la cerámica Chicoide se presenta algunos atributos Meillacoides.

Sitio Tiburcio (42 sobre el mapa)

Se encuentra en el lado norte del camino que va desde el poblado de Tiburcio a Villa Elisa, no muy distante del primero, sobre una meseta en la que se observan cuatro montículos dispuestos de manera circular. Las dimensiones de los mismos alcanzan entre los 10 y 11 m de diámetro. Desde el yacimiento al norte se observa el mar, el cual se encuentra a 1,5 km. La altura sobre el nivel del mar oscila entre los 80 a 100 m y el asentamiento se ubica sobre la geomorfología 1.

Sitio Los Piñones (33 sobre el mapa)

Ubicado en la propiedad del Sr. Juan José Soto sobre la cima de un cerro en la misma área (poblado de Rancho Manuel) donde se localizan otros asentamientos con cerámica Chicoide como Los Corniel, Los Muertos, El Lucio y El Rastrillo. Su patrón también rememora al de esos sitios de la región ubicados a gran altitud.

La elevación sobre el nivel del mar oscila entre los 140 y 160 m, la distancia al mismo es de unos 5,5 km y se localiza sobre la geomorfología 1. La cresta sobre la que aparece ubicado es irregular y parece que la ocupación estuvo dispuesta norte-sur de forma escalonada sobre la falda sudoeste del cerro. La parte plana en cada escalón tiene unas dimensiones de 15 x 10 m.

Al sudeste, en la base del cerro, corre una cañada que se conoce como Cañada de los Cocos que presenta agua permanente.

El talud de uno de los montículos reveló que la deposición arqueológica alcanzó aproximadamente los 70 cm. En ella es posible observar una gran profusión de conchas marinas, ostiones de manglar, caracoles terrestres, percutores, además de una preforma de hacha petaloide.

La presencia de una vegetación tupida y muy alta, difícil de penetrar, imposibilitó la realización de calas de sondeo o una exploración superficial rigurosa que permitiera aproximarnos al área total del sitio.

Sitio El Lucio (32 sobre el mapa)

Al igual que el sitio anterior, se encuentra ubicado en la finca del Sr. Juan José Soto en el área (poblado de Rancho Manuel) contigua de los asentamientos Los Corniel, Los Muertos y El Rastrillo. Su presencia es sobre la cima de un cerro y su altura sobre el nivel del mar se encuentra entre los 100 y 120 m, mientras su distancia a este último es de unos 6 km y se localiza sobre la geomorfología 1. El acceso hacia el asentamiento es muy difícil por lo escarpado y tupido de la vegetación.

El asentamiento se encuentra completamente cubierto de arbustos y maleza, por lo que es imposible visualizar evidencias en superficie, solo unos pocos fragmentos de concha delatan su presencia. En vista de esa situación, se realizaron dos pequeños sondeos con el objetivo de recuperar algún material diagnóstico. Se recuperó cerámica con decoraciones típicas Chicoides, conchas marinas (sobre todo bivalvos), así como restos de ostiones de manglar, una lasca lítica con retoque y un fragmento de labio del gasterópodo *Strombus sp.* El sondeo



Figura 34. Ubicación del sitio El Rastrillo y laguna localizada en la base del asentamiento.

también se realizó para tener una idea de la profundidad de las deposiciones arqueológicas, las que alcanzaron los 35 cm.

Sitio El Rastrillo (27 sobre el mapa)

Fue descubierto en 2010 y también se encuentra ubicado en la finca del Sr. Juan José Soto (poblado de Rancho Manuel) en el tope de un cerro localizado específicamente al sudeste del asentamiento Los Corniel.

Su disposición es norte-sur y su elevación sobre el nivel del mar se encuentra entre los 80 y 100 m. La distancia a este último es de uno 5 km y se ubica sobre la geomorfología 1. Sobre la cima del cerro es posible observar la disposición de varios montículos en forma circular que rodean una depresión central. En total se contaron nueve estructuras de este tipo.

En superficie aparecen dispersas gran cantidad de evidencias, sobre todo cerámica, restos de concha, lítica y limas de coral.

En la base del cerro, en dirección sudoeste, se localiza una laguna natural en la que actualmente es posible encontrar peces y tortugas. Esta laguna se forma por los efectos de una depresión ubicada en la cuenca intramontana que colecta el agua que corre por las laderas de las montañas circundantes durante la temporada de lluvia.

6.6.2 El paisaje y los patrones de asentamiento en sitios con cerámica de tradición Chicoide al noreste de la zona de Punta Rucia-Estero Hondo

Al este de la zona de Punta Rucia-Estero Hondo fueron estudiados 4 sitios con cerámica de tradición Chicoide, tres de los cuales forman una pequeña agrupación en el paraje conocido como La Culebra en el municipio Luperón. Dentro de esta se encuentran los asentamientos Paradero, Loma de Los Judíos y Arturo Payero.

Mientras de forma aislada, y en el trayecto del poblado de La Isabela a Estero Hondo, fue localizado el sitio Laguna Grande, ubicado en el paraje del mismo nombre.

En general las principales características registradas para estos asentamientos no difieren de las registradas para el conjunto previamente descrito de la región de Punta Rucia-Estero Hondo. En ese sentido, el principal rasgo es la ubicación sobre elevaciones más retiradas y altas de la Cordillera Septentrional.

Sitio Laguna Grande (40 sobre el mapa)

Es uno de los de menor altura dentro del conjunto de sitios de este tipo, ya que se ubica entre los 20 y 40 m sobre el nivel del mar y a unos 2,5 km de este.

Se localiza en el poblado conocido como Laguna Grande, ubicado en el lado norte de la carretera que une los poblados de Estero Hondo y Villa Isabela. El poblado adquiere su nombre por la cercanía a una laguna de grandes dimensiones que actualmente es explotada como zona de pesca por los vecinos del lugar.

Muy cerca del sitio también se encuentra parte del estero que forma parte de la reserva natural, convertida en área protegida, que aún alberga manatíes (*Trichechus manatus*), la que precisamente se extiende desde las inmediaciones de Laguna Grande hasta las cercanías de Estero Hondo.

La disposición del asentamiento es norte-sur sobre la geomorfología 3, y un pequeño arroyo lo delimita en su porción norte. Se observa una doble fila de montículos de diez cada una. El material arqueológico es muy abundante y se realizó una colecta superficial. Entre los elementos vinculados a la cerámica de tradición Chicoide sobresale un objeto de piedra de forma alargada, cilindro-cónica que pudo constituir parte de un colgante o pendiente. Otro objeto que llama la atención es también de forma cilíndrica y confeccionado en hueso. El mismo pudo haber sido utilizado como orejera o como uno de los adornos corporales que se colocan a la altura del labio inferior.

En general, el material es abundante en los alrededores de los montículos, y el diámetro de los mismos oscila entre 15 y 22 m.

Sitio Paradero (38 sobre el mapa)

Se encuentra ubicado aproximadamente a 1 km $\frac{1}{2}$ al norte de la carretera que une al poblado de Luperón con el de La Isabela, en el paraje conocido como La Culebra. Se asienta sobre un lometón o cerro con orientación norte-sur y una altura entre 60 y 80 m sobre el nivel del mar, y a unos 3 km al sur del mismo. En sus inmediaciones, a unos 100 m, se localiza el arroyo que da nombre al paraje, el arroyo Culebra, el cual bordea el asentamiento por el sudeste y el noreste. El área arqueológica ha sido cortada por un camino vecinal que conduce desde La Culebra hasta playa Brimbale, donde desemboca el arroyo antes mencionado.

Presenta varios montículos, los que en su parte superior (cima) no presenta evidencias arqueológicas. En las zonas de estas estructuras aparece una especie de relleno compacto de piedras y tierra apisonada que alcanza cerca de 20 cm de profundidad.

La disposición de los montículos es circular, con una planicie o aplanamiento central. Fenómeno sobre el cual hemos llamado la atención en otros sitios descritos. En total es posible observar 10 estructuras o conjuntos con disposiciones de este tipo. Como parte de las labores de reconocimiento se midió el área central de una de esas zonas interiores rodeadas de montículos. Esta última presentaba dimensiones de 14 x 11 m.

El asentamiento ha sido sometido al constante e intenso asedio de los huaqueros, así como por los vecinos del lugar, los cuales buscan piezas para colecciones privadas y para la venta a los turistas. Las huellas de ese saqueo se hacen evidentes por una gran cantidad de huecos, acumulaciones de tierra y evidencias dejadas por esas excavaciones. Esa característica, así como lo tupido de la vegetación, conformada básicamente por matorrales espinosos, sobre todo árboles de Cambrón (*Acacia Macracantha*); Aroma (*Acacia farnesiana*) y Limones (*Citrus, limonium*) impidieron precisar el área general del sitio.

Excavaciones

En total fueron excavadas tres unidades en diferentes sectores del asentamiento, dos de ellas con dimensiones de 1 x 1 m y una con dimensiones de 1 x 2 m. La profundidad máxima alcanzada fue de 40 cm

Los restos de dieta son mayormente bivalvos marinos, así como grandes ejemplares del molusco *Cittarium pica*, puntas de hachas petaloides y una bola o esfera de coral. Algunos restos de pescado también están presentes, sobre todo vértebras de peces pequeños y fragmentos de costillas de manatí (*Trichechus manatus*). La cerámica es Chicoide, aunque también se observan algunos tuestos identificados como Meillacoides.



Figura 35. Excavaciones en el sitio Loma de Los Judíos.

La mayor parte de las evidencias se concentran en los bordes exteriores de los montículos y están mezcladas con tierra y piedras de relleno que quizás formaron parte de un piso. No aparece en ningún caso huellas de fogones u hogares.

Sitio Loma de Los Judíos (39 sobre el mapa)

Se ubica en la cima de la elevación conocida como Los Judíos, la cual se levanta al lado norte de la carretera que pasa frente al paraje La Culebra, en dirección hacia La Isabela.

La fuente de agua más cercana lo constituye el río conocido como Las Maras, el cual se encuentra a unos 500 m al noreste del asentamiento y en la base de la montaña sobre la que se ubica. La altura sobre el nivel del mar está en el rango entre 80 a 100 m, y este se divide a unos 3 km en dirección norte y al este. El área actualmente se encuentra sembrada de pastos y limones, y ha sido muy alterada por estas labores.

La disposición del asentamiento sobre el terreno es norte-sur sobre la geomorfología 1. Debido al alto trasiego aparecen zonas con evidencias asociada al entorno marino junto a fragmentos de burén y cerámica. Los diseños y motivos predominantes recuerdan la cerámica Chicoide, y junto a esta fueron recuperados escasos elementos Meillacoides.

El nivel de alteración a que ha sido sometido el sitio, y la gran modificación del entorno, no hicieron posible la determinación del área total de la parcela arqueológica y tampoco se registró la existencia de montículos.

Excavaciones

Se practicaron calas de sondeo con dimensiones de 0,50 x 0,50 m en el sector sur del residuario, estas arrojaron una buena cantidad de fragmentos de cerámica con decoración. También se excavó una trinchera con dimensiones de 1 x 3 m con orientación este-oeste ubicada sobre una caída o pendiente suave existente en el espacio contiguo a las calas de prueba.

La capa con evidencias alcanzó la profundidad de 50 cm. El terreno es de color pardo oscuro (Hue 5YR 4/1, gris oscuro en la escala de Munsell) y compacto en los primeros 20 cm y más suelto por debajo de esa profundidad. Los restos de dieta son básicamente de origen marino, sobre todo bivalvos como *Arca cebra*; *Lucina pectinatus* y especies de ostiones (*Crassostrea sp*). También están presentes fragmentos de concha de *Strombus sp*; *Charonia sp* y restos del llamado pez loro (*Scaridae sp*) vinculados a remanentes de carbón.

Como parte de las excavaciones se exhumó un disco de concha de *Strombus sp* con excelente nivel de terminación, así como un caracol de la especie *Oliva reticularis* cortado y utilizado como cuenta de collar. Casi al final del segundo nivel (0,40 cm) apareció material cerámico con motivos Meillacoides vinculado a abundante ceniza.

Sitio Arturo Payero (37 sobre el mapa)

Se encuentra ubicado en la localidad de Las Maras del municipio Luperón. Su patrón es similar al de otros asentamientos descritos, sobre la cima de un cerro o colina. Su elevación está en el rango entre los 40-60 m sobre el nivel del mar y la disposición es noreste-suroeste, el mar se divisa en la primera de estas direcciones a unos 2,5 km.

El área se encuentra completamente cubierta de vegetación, lo que hace muy difícil definir la existencia de montículos u otros tipos de ondulaciones en el terreno. Las evidencias más bien son observables hacia el borde de la colina, y el sitio no parece ser de grandes dimensiones, aunque fue imposible definir con exactitud su área general, su disposición es de forma alargada.

En la base de la elevación que alberga el residuario corre un arroyo que la bordea por su lado norte, y el mismo serpentea a lo largo de todo el camino que va desde la carretera hasta la entrada del sitio.

El terreno es cárstico, observándose promontorios y bloques de tamaño medianos. Este rasgo influye en la profundidad del asentamiento, ya que los restos arqueológicos se encuentran en un suelo básicamente poco profundo y pedregoso.

Fue excavada una cala con dimensiones de 1 x 1 m en las coordenadas 19Q 291756 E; UTM 220378 N, la misma arrojó una buena cantidad de cerámica con decoración típica Chicoide. La profundidad máxima alcanzada fue de 20 cm y los restos arqueológicos son escasos. En su mayoría cerámica y desechos alimenticios que incluyen especies de ostiones de manglar, bivalvos marinos, *Strombus sp*, *Neritas sp*, *Fisurella sp*, así como algunos huesos de aves. Las evidencias se vinculan a una tierra de color pardo marrón (Hue 10R 4/2, marrón grisáceo oscuro en la escala de Munsell).

Todo el contexto y disposición del sitio deja claro que las evidencias arqueológicas aparecen en un suelo cárstico, lo que hace imposible la existencia de una estratigrafía bien definida como se observa en otros asentamientos.

6.6.3 Resumen

Una sistematización de las características inherentes al despliegue sobre el paisaje y los patrones de asentamiento en los sitios con cerámica de tradición Chicoide permite señalar aspectos generales como:

- a) Los sitios Chicoides exhiben tendencia a su ubicación en lugares más altos que los sitios con cerámica Meillacoide, lo que a su vez coincide con una mayor distancia al mar.
- b) Los asentamientos se encuentran generalmente sobre lomas más altas de la segunda o tercera línea de montañas de la Cordillera Septentrional.
- c) Desde el punto de vista de la geomorfología, la mayoría de ellos se ubican en el área de calizas y areniscas correspondiente a la geomorfología 1 y algunos en los límites de dos tipos de suelos diferentes. Sobre todo las geomorfología 1 y 2 (n=4). No se reportan sitios de esta afiliación localizados en lugares pantanosos o inundados con acceso directo a esteros, manglares, etcétera.
- d) En su despliegue sobre el paisaje, a diferencia de los sitios con cerámica de tradición Meillacoide, estos forman claras agrupaciones o concentraciones en torno al llamado río Encantamiento en la zona de Punta Rucia-Estero Hondo y en torno a otras fuentes de agua, como el arroyo Culebra, en la zona de Luperón.

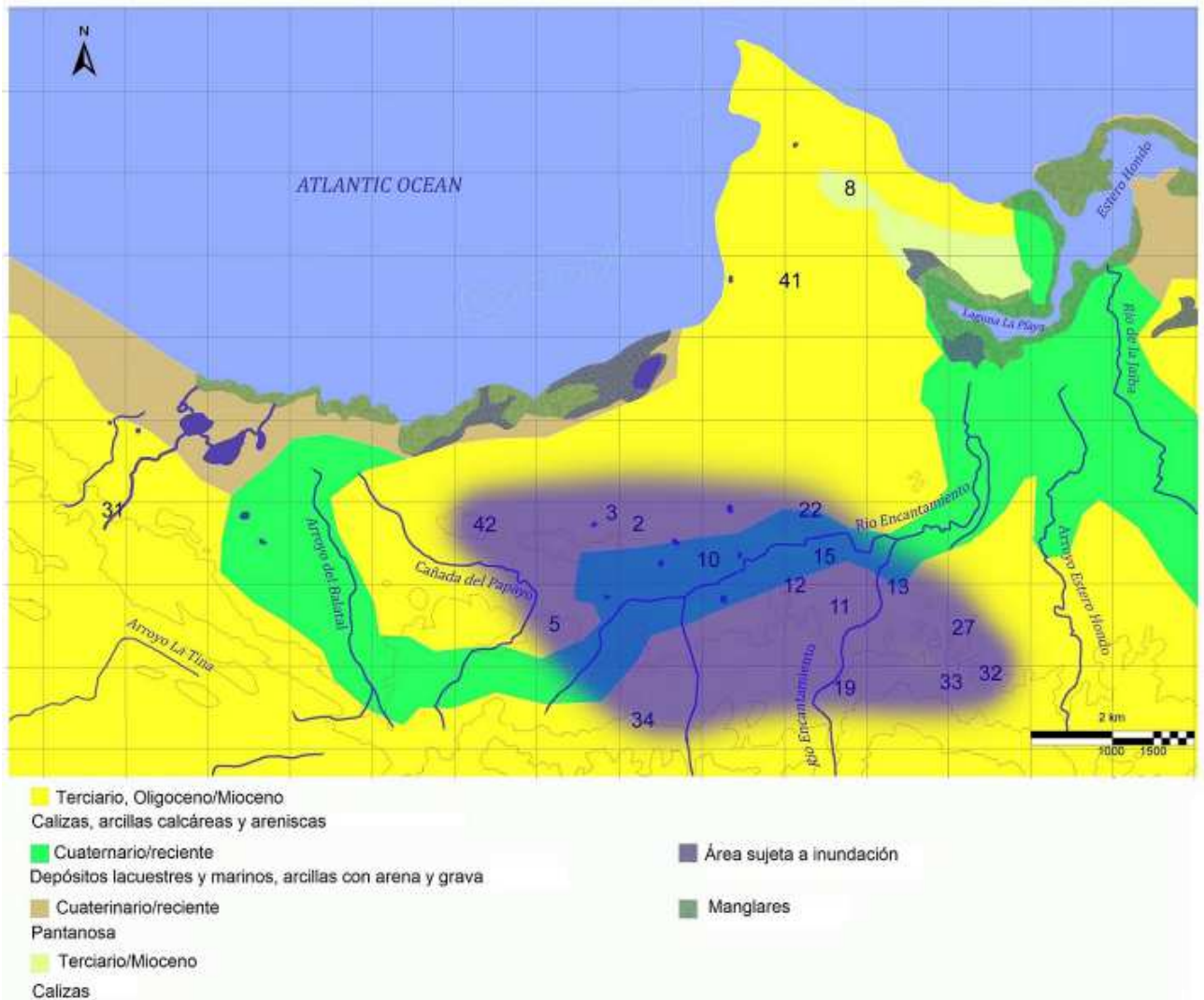


Figura 36. Mapa con la ubicación sobre el paisaje de los sitios con cerámica de tradición Chicoide. Región de Punta-Rucia Estero Hondo.

6.7 La proximidad a las fuentes de agua en sitios con cerámica de tradición Meillacoide y Chicoide

Como se ha comentado, la cantidad de ríos y fuentes de agua es alta en toda la región objeto de estudio debido a su asociación con las estribaciones de la Cordillera Septentrional, aspecto que se combina con la altitud de sus cerros. Este rasgo contribuye a que todos los sitios, sin excepción, se localicen dentro del rango de 1,5 km de distancia a ríos, arroyos u otras fuentes de agua. La mayoría de los asentamientos (19 en total) se ubican a una distancia dentro de los 500 m, aspecto que significa un tiempo aproximado de 6 minutos para tener acceso a este tipo de recurso.

Cuando se evalúa este rasgo en sitios de distinta filiación cultural se observa que, en asentamientos con cerámica de tradición Meillacoide, la distancia promedio al mar es de aproximadamente 1,9 km, mientras, el promedio de distancia hacia fuentes de agua dulce es de 0,7 km. Ambos promedios pueden ser fácilmente cubiertos durante las actividades diarias, e incluso distancias más grandes, de aproximadamente 3,5 km, pueden ser cubiertas en más o menos una hora (ver apéndice 1).

Los sitios con cerámica de tradición Chicoide exhiben características diferentes en torno a estos aspectos, por ejemplo, su promedio de distancia al mar es de 3,3 km, mientras el promedio de distancia a las fuentes de agua dulce es de 0,5 km. Ambos datos señalan que los asentamientos con cerámica Meillacoide se encuentran más próximos al océano y más lejos de otros cursos de agua que los sitios con cerámica Chicoide (De Ruiter 2012:82-83). Aspecto este último que puede indicar una menor relación con el océano o una economía menos vertical en sitios Chicoides, sin embargo se precisan estudios de mayor precisión relacionados con el análisis comparativo de los recursos de dieta, así como de la estabilidad del nitrógeno e isótopos de carbono que puedan arrojar más luces sobre ese particular.

Tabla 5. Representación del rango de visibilidad de los sitios estudiados en la región de Punta Rucia-Estero Hondo.

	Percio Polanco	Cristobal Gomez	El Coronel	El Lucio	El Rastrillo	Elto	Jacinto Aracena	La Mara	La Tierra Blanca	Los Muertos	Los Piñones	Maria Rosa	Rafo	Tiburcio	Edilio Cruz	Elida	La Muchacha	Los Corniel	Don Julio	Los Mangos	Los Pachecos	Los Perez	Papolo	Popi	La Tina	Humilde Lopez	Puerto Juanita	El Búren	Los Manatis	Los Bros	Juan Antonio	Nino Acosta	La Cota	El Solar de Sepelín	Gregorio	La Mina de Adolfo	Jose E Quinones	Rafael Quinones	Las Cuevas de Rafo	POERCENTAGE	N/C	N/M	N/U (inc EB)	N/T						
Percio Polanco	x	x	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	73	12	7	5	24			
Cristobal Gomez	x	x	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	7	8	2	1	11	
El Coronel	v	x	x	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	72	13	8	9	30	
El Lucio	v	x	x	x	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	41	5	4	2	11	
El Rastrillo	v	v	v	v	x	x	x	x	v	x	v	v	v	v	x	x	v	v	x	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	32	10	5	2	17	
Elto	v	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	36	8	4	1	13		
Jacinto Aracena	v	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	51	9	7	4	20		
La Mara	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	4	4	2	1	7		
La Tierra Blanca	v	x	v	x	v	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	v	v	v	v	x	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	28	9	4	5	18	
Los Muertos	v	v	v	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	v	x	x	x	v	x	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	58	9	5	4	18	
Los Piñones	v	v	x	v	v	v	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	v	v	v	x	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	46	9	4	3	16	
Maria Rosa	v	x	v	x	v	x	v	x	x	x	x	x	v	v	x	v	v	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	54	9	6	5	20	
Rafo	v	x	v	x	v	v	x	x	x	v	x	x	v	v	v	v	v	x	v	v	v	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	61	10	8	9	27
Tiburcio	v	x	v	x	x	x	v	x	x	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	24	6	7	5	18	
Edilio Cruz	x	x	v	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	7	6	3	1	10	
Elida	x	v	v	v	v	x	v	v	v	v	v	v	v	v	x	x	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	12	14	3	1	18	
La Muchacha	v	v	v	x	v	v	v	x	v	x	x	x	v	v	v	v	x	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	45	13	7	6	26	
Los Corniel	x	v	x	x	x	x	v	v	v	v	x	x	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	9	8	2	0	10	
Don Julio	v	x	v	x	v	v	x	x	v	x	v	v	v	x	v	v	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	66	11	8	9	28	
Los Mangos	x	v	v	v	x	v	v	v	v	v	x	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	14	15	3	2	20	
Los Pachecos	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	x	v	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	52	17	5	5	27	
Los Perez	v	x	v	v	x	x	x	x	x	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	48	9	4	4	17	
Papolo	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	40	3	4	2	9		
Popi	v	x	v	v	v	v	x	v	v	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	54	13	6	6	25	
La Tina	v	x	v	x	x	v	x	x	v	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	47	5	7	7	19	
Humilde Lopez	v	x	v	x	x	v	x	v	x	x	v	v	v	v	v	v	v	x	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	61	11	8	8	27
Puerto Juanita	v	x	v	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	46	4	5	6	15	
El Búren	x	x	v	x	x	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	28	3	0	1	4		
Los Manatis	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	25	1	0	0	2		
Los Bros	x	x	v	x	x	x	x	v	x	x	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	39	5	5	3	13	
Juan Antonio	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	44	3	6	3	12	
Nino Acosta	x	x	v	x	x	x	x	v	x	x	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	43	5	6	4	15	
La Cota	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	54	15	7	5	27	
El Solar de Sepelín	v	x	x	v	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	13	5	1	0	6	
Gregorio	x	x	v	x	x	x	v	x	x	x	v	v	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	6	6	3	1	10	
La Mina de Adolfo	v	x	v	x	x	x	x	v	x	x	x	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	43	8	6	3	17	
Jose E Quinones	x	x	x	x	x	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	4	3	3	1	7	
Rafael Quinones	x	x	v	x	x	v	v	x	x	v	v	v	v	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	70	10	9	8	27	
Las Cuevas de Rafo	v	x	v	x	x	x	x	x	v	x	v	v	v	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	57	7	8	5	20	

sitios	% visibilidad	Av% Chicoides	Av% Meillacoides	Av% no identificados	Av% total
Chicoides	36,67	50	54	3	43
Meillacoides	47,56	54	62	45	53
No identificados	32,36	31	45	18	31

LEYENDA

N/C. Número de sitios Chicoides visibles. N/M. Número de sitios Meillacoides visibles. N/U. Número de sitios con filiación cultural indeterminada visibles. N/T. Número total de sitios visibles. Porcentaje. Porcentaje de visibilidad definido desde cada sitio.

6.8 Proximidad a otros asentamientos y visibilidad en sitios con cerámica de tradición Meillacoides y Chicoide

En la ubicación de los asentamientos la proximidad a otros sitios, así como la visibilidad pudieron desempeñar un rol importante, sobre todo si se tienen en cuenta las características del paisaje y la geomorfología de la región estudiada. En ambos aspectos (visibilidad y proximidad) también se perciben variaciones de acuerdo a la filiación cultural del conjunto de sitios estudiados.

Proximidad entre sitios

En este aspecto es necesario considerar la posibilidad de que algunos de los asentamientos con ubicación contigua no fueran necesariamente contemporáneos, sin embargo de acuerdo a las cronologías disponibles, ha sido posible definir que muchos de los sitios cercanos coinciden sincrónica o diacrónicamente, rasgo que se manifiesta para ambos conjuntos (Meillacoides y Chicoides) de asentamientos e implica la coexistencia de yacimientos representativos de ambas tradiciones cerámicas en la región.

Un ejemplo claro de lo anterior es el yacimiento con cerámica de tradición Chicoide bautizado como La Muchacha, en cuyo derredor, en un radio de unos 2,5 km, se localizan otros 11 sitios Chicoides, aspecto que señala hacia una concentración de este tipo de asentamientos en su despliegue sobre el paisaje, además de indicar la preferencia por esta localización, ya sea a lo largo del tiempo o simultáneamente.

Lo anterior se hace más evidente al comprobar que los sitios Chicoides se encuentran ubicados en un área que tiene como promedio la presencia de otros seis asentamientos de ese tipo (33% de todos los sitios Chicoides) en un radio de 2,5 km, y solo dos sitios Meillacoides (22% de todos los sitios Meillacoides) en un radio similar. Por su parte, los sitios Meillacoides están ubicados en áreas que como promedio están contiguas a cuatro sitios Chicoides (22%) y a solo dos sitios de similar filiación (22%) en un radio similar de 2,5 km. Ese aspecto señala hacia una relación más estrecha entre los espacios escogidos para la ubicación de los sitios Chicoides que los escogidos para los asentamientos Meillacoides. Aspecto este último que coincide con el rasgo de mayor dispersión de los asentamientos Meillacoides en su despliegue sobre el paisaje.

Visibilidad

Debido a que el paisaje es bastante abierto en toda la región estudiada, existe un amplio rango de visibilidad en la mayoría de los sitios. En ese caso, y de acuerdo a la altitud, el paisaje puede ser dividido en cuatro secciones, la costa; las montañas bajas del norte; el valle; y las montañas más altas del sur. Desde cada una de esas secciones es posible tener una visibilidad específica, esto a pesar de la existencia de variaciones dentro de cada una de ellas al igual que algunas similitudes entre estas.

A partir del empleo de un modelo digital de elevación¹⁰² (DEM) (De Ruiter 2012:87-89) se determinó que un promedio del 40% del área es visible desde un sitio, aunque al igual que para los parámetros anteriores, se observan diferencias entre asentamientos de acuerdo a su filiación cultural.

Debido a la ubicación a mayor altitud podría esperarse una visibilidad más amplia desde los sitios Chicoides, es decir, que un mayor número de sitios fueran visibles desde estos asentamientos, sin embargo la aplicación del modelo arriba mencionado arrojó que los sitios Chicoides tienen un promedio de visibilidad del 37%, mientras los sitios Meillacoides tienen un promedio de visibilidad del 48% sobre toda el área. Ambas cifras se corresponden con el número de asentamientos que pueden ser vistos desde ambos tipos de sitios. Desde los sitios Chicoides se observa un promedio de 43% de todos los sitios del área, mientras desde los sitios Meillacoides es posible divisar un 53%.

El análisis de los datos de visibilidad correspondiente a cada asentamiento con el programa informático Visone (versión 2.6.5), utilizado para una representación visual de los datos en red (De Ruiter 2012:89), mostró que los sitios más visualmente conectados son aquellos ubicados en el espacio central de la región de mayor concentración de asentamientos en Punta Rucia, estos presentan una mejor conexión visual que los ubicados en las zonas periféricas del área. En ese sentido cabe señalar que precisamente son los asentamientos Meillacoides los generalmente mejor ubicados cerca del centro.

¹⁰² Este modelo contempló el trazado de múltiples coordenadas a través de un sitio, todas ellas a una altitud a ojo de 150 cm. Se utilizaron muchos sitios situados en y alrededor de colinas, lo que otorgaba a cada punto un espectro de visibilidad diferente.

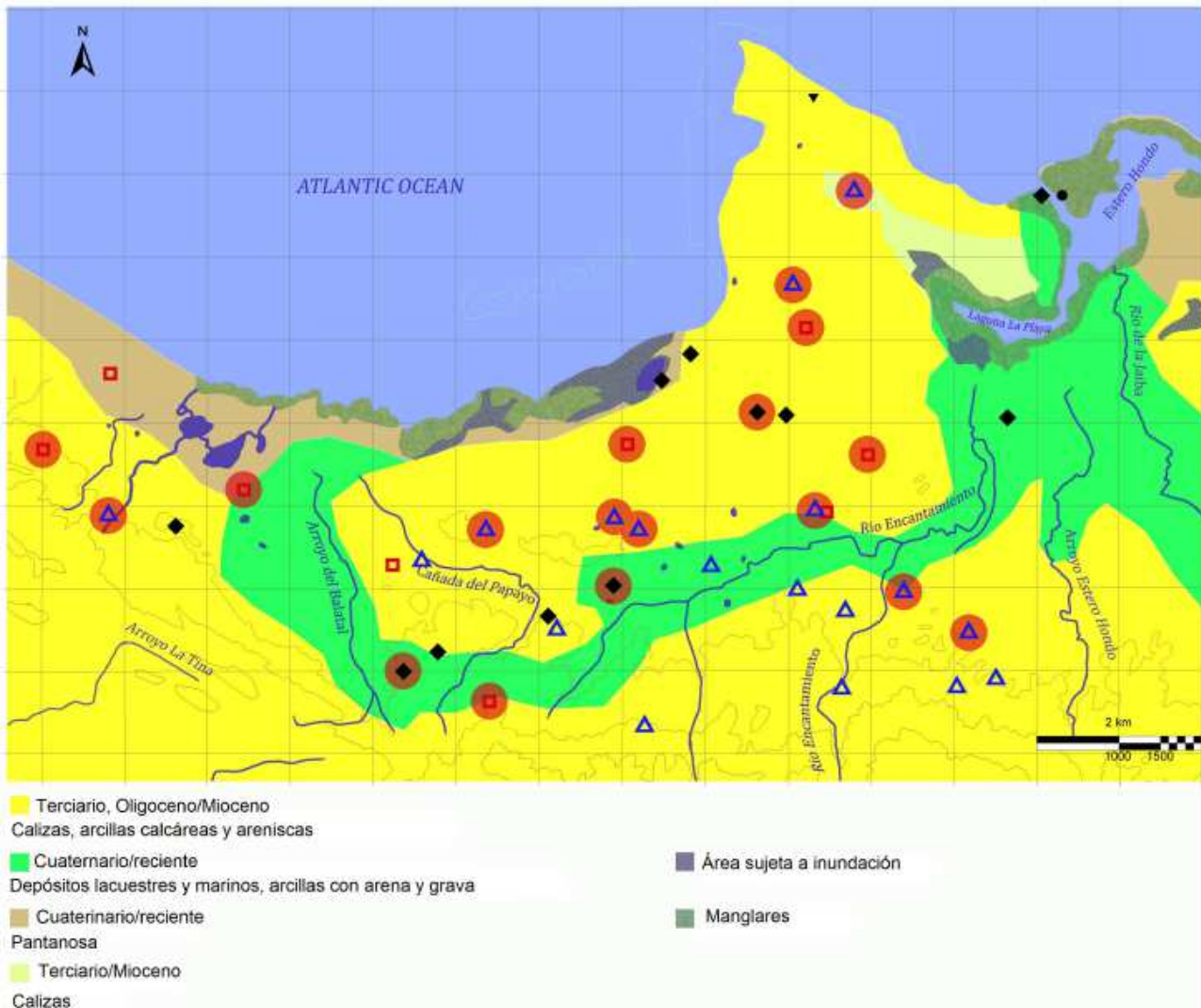


Figura 37. Sitios (en rojo) con presencia de montículos en la región de Punta Rucia-Estero Hondo.

6.9 Presencia de montículos y planta de los asentamientos

La existencia de montículos en varios sitios de la región es un factor a tomar en cuenta al momento de abordar los patrones de los asentamientos. Es importante destacar que los mismos se encuentran presentes en las cuatro áreas geomorfológicas de la región estudiada, por lo que se localizan lo mismos en zonas de calizas, arcillas calcáreas, arenisca, así como en el área de los depósitos lacustres y marinos. Además su presencia lo mismo se constata en sitios cercanos al mar, que en aquellos ubicados hacia el interior, en las montañas más altas ubicadas al sur. En ese caso es poco probable que los factores ecológicos hayan sido la razón para la presencia de montículos en un sitio, lo que evidentemente los vincula más a elementos de orden cultural.

Los montículos están presente en 8 de los 12 sitios con cerámica de tradición Meillacoides y en 12 de los 22 sitios con cerámica Chicoide, además de 3 de los sitios cuya filiación cultural es aún indefinida. La disposición de los mismos en ambos tipos de sitios (Meillacoides o Chicoides) sobresale por su presencia sobre una planta plana y en disposición circular o alargada lineal.

Un mapeo detallado de las estructuras monticulares en seis de los asentamientos estudiados y la creación de una vista en planta de los yacimientos, conformando una imagen en 2D de las áreas de ubicación de los montículos, fue manejado a través del programa AutoCad versión 2007 y Global Mapper con Adobe Photoshop CS5 (De Ruiter 2012:91-92). Esas imágenes arrojaron como resultado básico que los sitios Chicoides como Rafo, El Rastrillo y Elida comparten una serie de características, los tres se encuentran localizados en un área bastante plana sobre la cima de un cerro o en la base del mismo, la superficie de asentamiento regularmente está cubierta por restos arqueológicos y montículos dispuestos en forma circular. Por su parte, el sitio Chicoide

Persio Polanco revela características diferentes, se encuentra localizado a lo largo de la cima de un cerro, pero los montículos, así como la superficie de asentamiento, conforman una línea o columna a todo lo largo de la misma.

El caso del sitio Chicoide Los Piñones ilustra otra particularidad, a pesar de que este fue mapeado, la presencia de montículos fue difícil de identificar debido a su localización sobre la ladera de un cerro. Sin embargo, el asentamiento tiene la característica de que ocupa tres niveles diferentes en la misma, niveles que se ubican entre 2 y 4 m uno por encima del otro.

Dos de los 12 sitios con cerámica Meillacoide fueron mapeados en detalle (Popi y Don Julio), y ambos exhiben similares características a la planta del sitio Chicoide Persio Polanco. Estos se encuentran localizados sobre la cima de una colina y los montículos, así como la superficie de dispersión de las evidencias, siguen la línea de la elevación. A pesar de esto, el caso del sitio Popi exhibe algunas diferencias debido a que este fluye en dirección este-oeste sobre la cima del cerro con una depresión plana en el centro, para continuar nuevamente en una disposición lineal. Esta particularidad en la planta del asentamiento puede estar relacionada con diferentes fases de ocupación, fenómeno que amerita investigaciones más profundas para entender los procesos de ocupación en el mismo. El buen estado de conservación de la parcela arqueológica, constatado durante la vista de 2010, así como los informes sobre el hallazgo de restos humanos en el área muestran la existencia de condiciones extraordinarias para el logro de este objetivo.

7 Sumario

1. En la región estudiada existe un predominio de las ocupaciones con cerámica de tradición Meillacoide y Chicoide con un solo asentamiento vinculado a una ocupación con cerámica propiamente Ostionoides. El patrón de este último sitio es eminentemente litoral, asociado a un ambiente de manglar y playa. Un fenómeno similar ha sido reportado para escasos sitios que dentro esa filiación cultural han sido ubicados en el norte de Haití (Koski-Karell 2002). Este sitio hasta el momento también constituye el más temprano dentro de los asentamientos agroceramistas del espacio estudiado. De acuerdo al fechado disponible, se ubica entre el siglo IX y el siglo XI d.C.
2. Los datos existentes hasta el momento señalan a las ocupaciones con cerámica Meillacoide como más dispersa y a la ocupación Chicoide con tendencia a la concentración sobre ciertos sectores dentro del espacio. Ese fenómeno parece ser una característica recurrente para todo el sector occidental del norte de La Española, lo que unido a la baja incidencia de ocupaciones Ostionoides abre la posibilidad de una zona de predominio de Meillacoide y Chicoide con una interacción entre ambos que parece expresarse en los aspectos cerámicos de varios de los sitios descritos.
3. El despliegue de los sitios sobre el paisaje, así como sus patrones de asentamiento indican mayor cercanía a los recursos marinos para los asentamientos Meillacoides. Esa particularidad en el acceso a estos recursos se observa sobre un amplio rango de tiempo según las cronologías disponibles (siglo XI-XV d.C) y pudo incidir en los procesos de interacción en la región. Este rasgo en los posicionamientos también puede estar relacionado con la entrada al espacio de ambos grupos en momentos diferentes.
4. La diversidad de paisajes en un área relativamente pequeña, como la zona de Punta Rucia-Estero Hondo, y el control sobre ellos pudo desempeñar un rol importante en las interacciones. Aspecto que parece tener un correlato a nivel cerámico y que será estudiado en el próximo capítulo.
5. Los factores que se desprenden de la descripción individual de los sitios revelan diferencias en la ubicación de los mismos y en la visibilidad. Los asentamientos con cerámica Meillacoide dentro de la región estudiada se encuentran dentro del rango de los 2,5 km (con una excepción) de distancia al mar y 1 km (con una excepción) de distancia a las fuentes de agua. A diferencia de estos, los sitios con cerámica Chicoide se ubican dentro del rango de 5,5 km del océano y no más de 1 km de las fuentes de agua.
6. Los asentamientos Chicoides se ubican en zonas del interior, sobre montañas más altas, y concentrados en una misma área a través del tiempo. En sus alrededores como promedio pueden aparecer otros seis asentamientos de similar filiación cultural. Sin embargo, a pesar de su mayor altitud y la proximidad a otros sitios, estos presentan un rango de visibilidad más bajo que el de los sitios Meillacoides.

7. Los sitios Chicoides se localizan sobre las cimas más bien planas de las colinas, mientras que la ubicación de manera alargada o lineal y sobre la cresta de los cerros es típica de las ocupaciones Meillacoides. A pesar de estos patrones generales, es posible observar variaciones en la planta predominante para ambos tipos de asentamientos, fenómeno que además ilustra sobre algunas coincidencias.
8. La ubicación de los sitios sobre el área estudiada muestra una amplia diversidad, los mismos pueden aparecer sobre montañas bajas, sobre el valle, o sobre altas montañas. Esto dificulta la posibilidad real de crear un modelo predictivo para la región y provoca que prácticamente todo el espacio sea de interés arqueológico. Aspecto que debe ser tomado en cuenta en los planes de preservación y de mitigación de los impactos sobre el patrimonio arqueológico en esta zona de la República Dominicana.
9. La existencia de montículos es un fenómeno inherente tanto a los sitios con cerámicas Meillacoides como Chicoides así como a todas las áreas geomorfológicas de la región. Sin embargo, la disposición de los mismos constituye un factor de peso al momento de perfilar los patrones de asentamientos predominantes dentro de los sitios de ambas afiliaciones culturales. Entre los sitios Meillacoides la tendencia predominante es la disposición de forma lineal sobre la cima de cerros o lomas, mientras en los sitios Chicoides lo más sobresaliente es su disposición en forma circular o semi-circular alrededor de un área central que en ocasiones se presenta a manera de una depresión. Esto evidentemente vincula ambas disposiciones a factores de orden cultural o social que deben ser profundamente estudiados.